

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

✓
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA SOCIAL

u CAMBIO ECONOMICO Y PRODUCCION ARTESANAL EN SAN MARTIN TILCAJETE,
EN OAXACA.))

148946

TESIS QUE SE PRESENTA PARA ACREDITAR LAS ASIGNATURAS DE
INVESTIGACION DE CAMPO Y SEMINARIO DE INVESTIGACION Y OBTENER EL
TITULO DE LICENCIATURA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL PRESENTADO POR :

✓ PEREZ VARGAS, ISABEL

MATRICULA: 87237485

AREA DE CONCENTRACION: CULTURA

ABRIL DE 1993

PREFACIO.

El presente estudio es parte del proyecto de investigación "ECONOMIA CAMPESINA Y UNIDAD DOMESTICA" realizado en los Valles Centrales del Estado de Oaxaca (suroeste de México), dirigido por las doctoras: Ana Paula De Teresa y Martha Rees. El trabajo presentado en este volumen tiene como propósito realizar un análisis de las características económicas y culturales de una comunidad oaxaqueñas. El pueblo de San Martín Tilcajete fue elegido para la investigación en razón de las características étnicas y agroecologicas que presenta.

El trabajo de campo fue realizado durante dos años (1991-1993), el cual esta comprendido dentro del plan de estudios de la carrera de ANTROPOLOGIA SOCIAL de la UAM-I.

Durante el trabajo de investigación se ha contado con la dirección y ayuda de las doctoras Ana Paula De Teresa y Martha Rees quienes le han dedicado el mayor interés. Mis más sinceros agradecimientos a ellas.

El trabajo fue posible gracias al financiamiento de la UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA, CONACYT, THE NATIONAL SCIENCE FONDATION y en el último año del INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA.

Según Dic. 75.

Agradezco a mis compañeros de equipo de la universidad por la colaboración que me han brindado en la elaboración del trabajo.

Mi mayor agradecimiento a la comunidad de San Martín Tilcajete por haberme dedicado su tiempo y amistad. Deseo reconocer la cooperación de las principales autoridades municipales y religiosas de la comunidad, gracias por haberme prestado atención.

Quisiera agradecer principalmente a la familia Melchor Ortega, quien me brindo su casa y el mayor apoyo para la realización de este trabajo, gracias en especial al presidente Municipal Don Filiberto Melchor Santos por su apoyo tanto moral como material y a su esposa Doña Esperanza Ortega, a ambos por haberme recibido y dejado que yo formara parte de su familia durante la realización de mi trabajo, gracias

ISABEL PEREZ VARGAS.

INDICE.

	Pág.
INTRODUCCION.	1

Primera Parte.

MARCO DE REFERENCIA.

1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION	5
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
A) ANTECEDENTES HISTORICO	
B) EJES DE LA INVESTIGACION	
3. METODOLOGIA	22

Segunda Parte.

ESTRUCTURA OCUPACIONAL.

1. ESTRUCTURA OCUPACIONAL	28
2. CAMPESINOS-ARTESANOS	35
3. ARTESANOS CON TIERRA	43
4. ARTESANOS SIN TIERRA	46

Tercera Parte.

PRODUCCION ARTESANAL.

1. ORIGEN Y PRODUCCION ARTESANAL	48
2. INTEGRACION AL MERCADO TURISTICO	59
3. PROCESO DE CIRCULACION DE LA PRODUCCION DE ALEBRIJES ..	66
4. CAMBIOS INTERNOS:	76
1) A NIVEL DE LA UNIDAD DOMESTICA Y,	
2) A NIVEL DE LA COMUNIDAD	
5. DESTINO DE LOS INGRESOS MONETARIOS	94
COMENTARIOS FINALES	99
BIBLIOGRAFIA	107

INTRODUCCION.

El presente trabajo trata de documentar la forma en que las diferentes familias campesinas de San Martín Tilcajete, Oaxaca, diversifican e intensifican sus actividades económicas para poder subsistir y reproducirse.

La crisis agrícola que se vive a nivel nacional ha llevado a las unidades domésticas de San Martín Tilcajete a buscar nuevas alternativas de empleo para poder obtener mayores ingresos monetarios y adquirir los productos que éstas no pueden producir. Esta búsqueda de nuevas y mejores oportunidades lleva a las familias campesinas a diversificar el tipo de actividad que desarrolla. Al mismo tiempo esta diversificación de actividades implica la incorporación de un mayor número de trabajadores en las actividades económico-productivas, lo cual se expresa en una mayor intensificación del trabajo de la unidad en su conjunto. El aumento de los trabajadores dentro de una misma unidad se logra a través de la incorporación de las mujeres, los niños y ancianos al conjunto de actividades que desarrolla la familia. Estos trabajadores son considerados como secundarios debido a que no emplean todo su tiempo en las diferentes actividades productivas.

La premura de obtener mayores ingresos que ayuden a satisfacer las necesidades que la producción agrícola no logrará satisfacer, ha hecho que surja en la mayoría de las unidades domésticas la

producción artesanal del tallado de figuras de madera (alebrijes), dicha actividad ha provocado importantes cambios no sólo a nivel de la comunidad, sino también a nivel de las unidades domésticas.

El surgimiento de la actividad artesanal como una actividad económica más, al igual que otras actividades no agrícolas, han sido siempre un medio de asegurar y/o aumentar los ingresos necesarios para la subsistencia y reproducción de las diferentes unidades domésticas que conforman la comunidad.

En muy poco tiempo los alebrijes se han dado a conocer ampliamente tanto en México como en el extranjero, dicho reconocimiento se debe en gran medida a las diferentes instituciones gubernamentales y principalmente a las empresas privadas que se encargan de difundir y promocionar los alebrijes en distintas partes del país y principalmente en los Estados Unidos. La creciente participación e intervención de estos sectores en la producción, pero principalmente en la comercialización de este tipo de artesanía ha generado múltiples problemas para los artesanos que las producen.

La investigación fue realizada en la comunidad de San Martín Tilcajete, donde la producción de la artesanía es llevada a cabo por las propias unidades domésticas dentro de un medio rural campesino; y en la cual la producción de los alebrijes se encamina principalmente al mercado turístico.

El análisis se guía por la relación que se genera entre el desarrollo del capital comercial y los cambios que se presentan en la organización interna de las diferentes unidades domésticas. Se pretende observar las particularidades de la producción artesanal y principalmente de la comercialización de los alebrijes, ya que es a través de éstas que se gestan diversas relaciones, no sólo a nivel de las unidades, sino también con un mercado mayor de carácter nacional e internacional. Cómo la comercialización de los alebrijes repercute en la organización de las unidades productoras y a su vez en la comunidad en su conjunto.

A través de la producción y comercialización de los alebrijes los productores se encuentran subordinados (en diferentes grados) a la dinámica del mercado turístico nacional pero principalmente al mercado internacional. Así la producción de los alebrijes se somete a la demanda de dicho mercado, al igual que la mano de obra que se requiere para la producción; por lo cual el mercado mantiene una relación de control no sólo en la producción de los alebrijes, sino también en la comercialización de éstos.

A lo largo del trabajo se verá la dinámica de la comunidad; se determinarán los cambios que se han generado en las unidades domésticas como consecuencia directa de la introducción de la producción de los alebrijes al mercado turístico, y cómo la integración de estas unidades a la producción artesanal (en diferentes momentos y circunstancias) causa una diferenciación

entre las mismas unidades productoras. En sí se puede decir que el desarrollo del mercado turístico es un elemento importante que ejerce gran influencia sobre la organización económica interna de las unidades domésticas de San Martín Tilcajete.

MARCO DE REFERENCIA.

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION.

Es un hecho que desde el inicio de la década de los años sesenta el campo mexicano vive una situación de crisis. Las tierras de cultivo son cada vez menos rentables, los precios de los productos agrícolas se deterioran con relación a los productos industriales y el rápido crecimiento de la población hace insuficiente las parcelas de labor para dar trabajo a toda la población mexicana.

Estos y otros problemas obligan a los campesinos a participar de manera distinta dentro de la economía, caracterizando sus estrategias sociales de producción para subsistir. Las respuestas se encaminan preferentemente hacia una mayor diversificación de las actividades económicas, donde la actividad productiva independiente está perdiendo su presencia original.

La característica principal del campesino es la posesión de recursos escasos, tanto en tierras como en instrumentos de trabajo e insumos. Por lo que la gran mayoría de las unidades campesinas tienen que sobrevivir cultivando extensiones pequeñísimas de tierra y, por si fuera poco, de mala calidad. Ello trae consigo que la actividad económica de las unidades domésticas se diversifiquen.

La mayoría de las unidades combinan actividades de diversa índole como lo es la agricultura, la venta de fuerza de trabajo (ya sea como jornalero agrícola, o como empleados dentro del sector servicios), o bien la artesanía. Dicha combinación de actividades depende en gran parte del tamaño y composición de la unidad doméstica, ya que normalmente los hombres adultos son los que realizan las actividades agrícola y asalariada (aunque actualmente se ha desplazado la actividad asalariada para dar paso a la actividad artesanal), mientras que los demás miembros (mujeres, niños y viejos) realizan algunas labores agrícolas combinadas con la producción artesanal o cualquier otra actividad. Esta combinación de actividades dentro de la misma unidad proporciona ingresos y medios necesarios para la supervivencia y reproducción de la población.

Un claro ejemplo lo vemos en el Estado de Oaxaca, una de las regiones más pobres de México, donde existen diversos grupos étnicos predominando la impronta mixteca y zapoteca prehispánica, con presencia de mazatecos, mixes, chinantecos, chatinos, chontales y pequeños grupos de cuicatecos, zoques, triques, nahuas y amuzgos, y algunos en rápida disminución como los huaves. Por lo que el 50% de la población oaxaqueña habla alguna lengua indígena. (1)

¹ Benítez, Zenteno Raúl (copilador). SOCIEDAD Y POLITICA EN OAXACA. 1980. Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO. Oaxaca, México.

El territorio oaxaqueño se divide en 570 municipios, que conforman ocho regiones o zonas con características físicas, culturales y económicas más o menos diferenciables:

Cañada; Costa, Istmo, Mixteca, Papaloapan, Sierra Norte, Sierra Sur y Valles Centrales. (ver mapa no. 1)

Estas regiones están enclavadas en una complicada orografía y en un gran mosaico cultural. Las condiciones económicas de la población oaxaqueña se presentan como economías de subsistencia y producción artesanal, pulverización de tierras agrícolas, subempleo, migración, falta de comunicaciones, etc.

En este marco de complejidad sociocultural se eligió la región de los Valles Centrales y específicamente, dentro del distrito de Ocotlán, la comunidad de San Martín Tilcajete para realizar el presente trabajo sobre la producción artesanal.

La comunidad estudiada se caracteriza por ser una comunidad agrícola, que en un período de tiempo relativamente corto (1984-1992) ha desarrollado una intensa actividad artesanal, como lo es el tallado de figuras de madera (alebrijes), orientada al mercado nacional e internacional. Se estudia la producción de artesanías en San Martín Tilcajete como un medio que hace posible la obtención de recursos que fortalecen la economía de la comunidad y que le permiten seguir reproduciéndose.

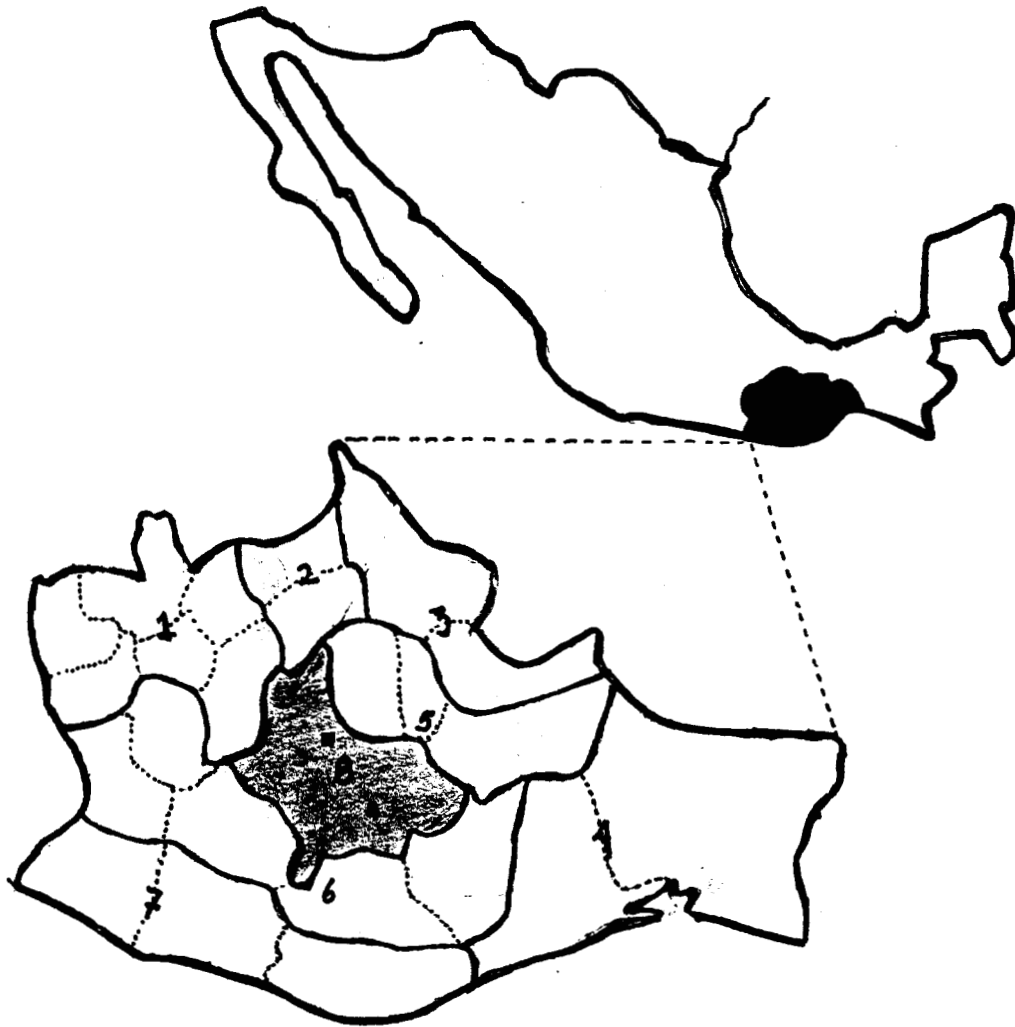
El objetivo del presente trabajo es analizar, a través de un estudio de caso, el proceso mediante el cual la economía campesina enfrenta el problema de la insuficiencia de recursos para lograr su reproducción. La investigación se centra principalmente en el análisis de los efectos que ha tenido el desarrollo de la actividad artesanal en la organización de la comunidad y en la economía de las unidades domésticas que la componen.

La investigación se estructura entorno a dos ejes temáticos: el primero parte del análisis cualitativo del proceso de trabajo y comercialización de la producción de alebrijes. El segundo se ubica a nivel de la economía familiar. A este nivel interesa observar tanto el desarrollo de la actividad artesanal en relación al conjunto de actividades que se realizan dentro de la unidad doméstica (producción agrícola, jornalero, cría de animales, comercio, producción artesanal, etc.), como las implicaciones que ha tenido dicha producción en la división e intensificación del trabajo de la unidad doméstica.

Cabe señalar que a pesar de que el tallado de figuras de madera es una actividad comercial nueva para la comunidad, ésta se ha constituido en el elemento de identificación de la misma. San Martín Tilcajete se conoce en el exterior y se reconoce así mismo como un pueblo de artesanos. La población considera su especificidad en la producción artesanal.

MAPA No.1

LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN EL CONTEXTO
DEL ESTADO Y DEL PAIS.

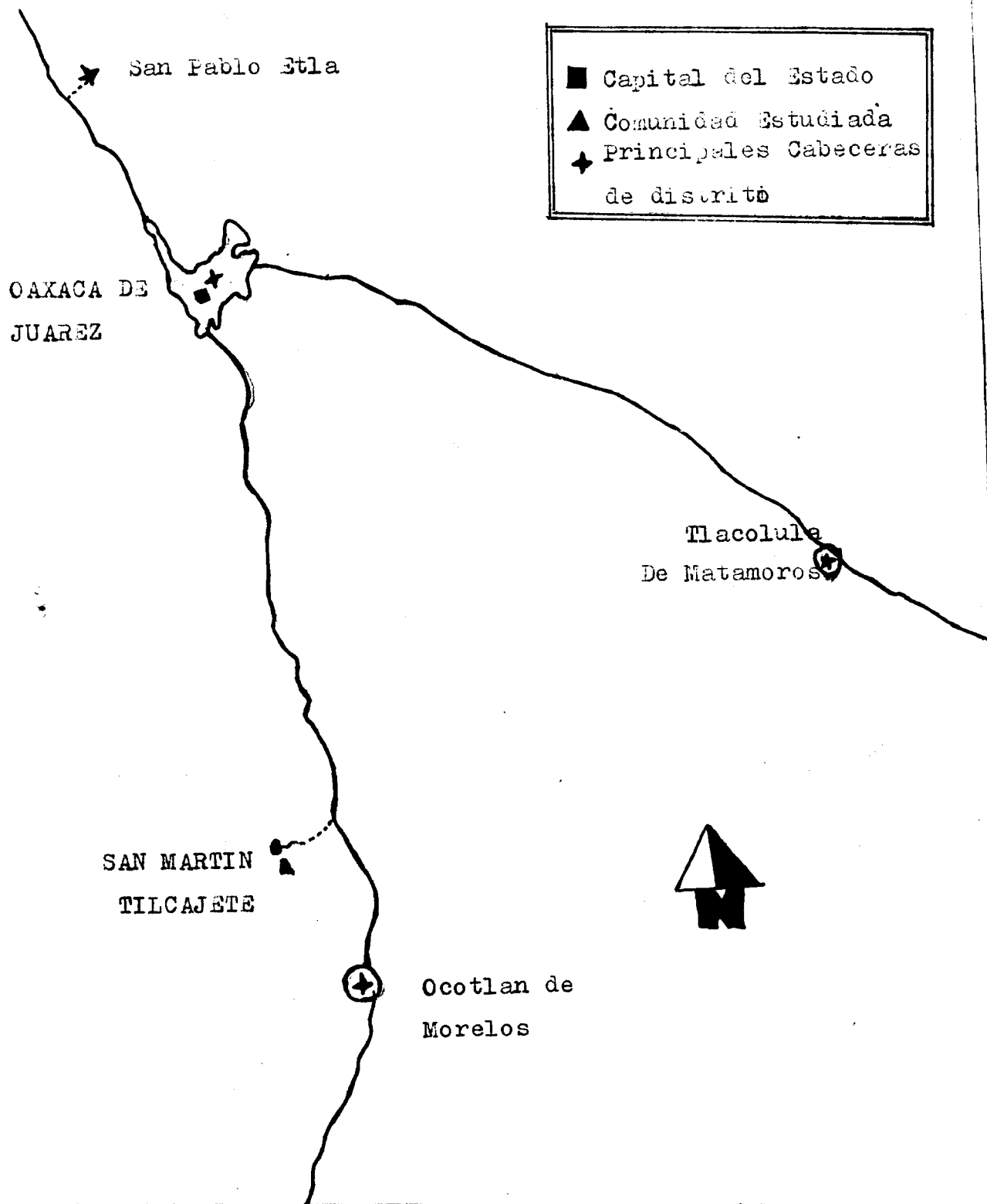


REGIONES QUE CONFORMAN EL ESTADO DE OAXACA: 1.LA MIXTECA 2.LA
CANADA 3. GOLFO 4.ISTMO 5. SIERRA NORTE 6. SIERRA SUR 7.LA COSTA
8.VALLES CENTRALES

* LA CAPITAL DEL ESTADO

@ LA COMUNIDAD DE SAN MARTIN TILCAJETE.

UBICACION Y VIAS DE ACCESO A LA COMUNIDAD
DE SAN MARTIN TILCAJETE.



PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A) ANTECEDENTES HISTORICOS:

Se cree que desde la época prehispánica la comunidad de San Martín Tilcajete realizaba el tallado de figuras de madera ya sea como juguetes o para fines religiosos (como trompos y máscaras). Posteriormente, se deja de lado y vuelve a comenzar en la década de los cuarentas. En esta nueva etapa sólo unos cuantos artesanos aprendieron el oficio con gran destreza manual y perfeccionamiento en el tallado. Para 1984 la actividad artesanal transforma su sentido cultural, la artesanía empieza poco a poco a entrar a una lógica comercial y empieza a darle una nueva identidad a un pueblo mestizo como lo es San Martín Tilcajete.

En 1963 Don Isidoro Cruz, un artesano que comenzó desde los doce años a realizar y perfeccionarse en el tallado de máscaras, sale del pueblo rumbo a la ciudad de México para trabajar. Al llegar a México consigue trabajo de almacenista en FONART (Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías); dicho trabajo le permite mostrar sus máscaras.

Para 1965 regresa a San Martín Tilcajete (dejando ya un antecedente artesanal en la ciudad de México) y empieza a trabajar en el tallado de máscaras y crucifijos para un pequeño mercado como lo es la tienda de FONART. Su trabajo era poco por lo que entre 1965 y 1968 se contrata como jornalero agrícola (al igual que muchos campesinos de San Martín) en los Estados Unidos a través del programa bracero, dicha actividad le permitió comprar su casa y terrenos agrícolas. En los tiempos de ocio seguía tallando sus máscaras, las cuales ofrecía a tiendas en la ciudad de Oaxaca, poco a poco su obra fue difundiéndose en el mercado. Y entre 1969-1973 ésta se exhibía ya en la ciudad de México en museos y exposiciones donde sus máscaras eran vendidas al turismo.

La apertura del mercado para este tipo de mercancías dio un cambio al sentido del oficio, surgía una artesanía que no era ya sólo el tallado de juguetes para los niños, o para fines religiosos, sino que se producen alebrijes: figuras fantásticas de diferentes animales, pintadas con colores vivos que le dan un toque sobrenatural y estético.

La demanda del mercado hace que Don Isidoro enseñe el oficio a sus parientes más cercanos, principalmente hombres. Este proceso de enseñanza no surge como una relación jerárquica al interior del proceso de producción, sino más bien es una forma de cooperación de trabajo familiar. Una vez aprendido el oficio los parientes se independizan, ahora son ellos los que enseñan a sus hijos y a otros

Los Angeles
Times
CC PART II 2†
LETTERS—TV
SATURDAY, SEPT. 19, 1970



MEXICAN ART—Woodcarver Isidoro Cruz from state of Oaxaca in Mexico displays his skill at opening of exhibition of Mexican art in Space Museum of California Museum of Science and Industry in Exposition Park. Free exhibit will run through Oct. 17.
Times photo by Jack Carrick

parientes cercanos. De esta manera se difunde en la comunidad el oficio del tallado de las figuras de madera. En un principio el trabajo artesanal se realiza en el marco familiar como complemento de la actividad agrícola. Sin embargo, en la medida en que aumenta la demanda por este producto en el mercado se dieron cambios importantes tanto en la organización del proceso de producción como en los diseños y empleo de materiales.

Para 1985 la artesanía es una actividad generalizada dentro de la comunidad y reconocida fuera de ella. El mercado artesanal empieza su expansión y la demanda aumenta (principalmente la demanda de un mercado turístico internacional). El Estado, a través de FONART y algunas tiendas particulares, promueven la venta de alebrijes en el mercado nacional e internacional.

La apertura y ampliación de un mercado para los alebrijes, así como la participación en el fomento de dicha artesanía por parte del Estado, explican en gran medida el desarrollo de la actividad en la comunidad.

Dentro de la comunidad la producción artesanal introduce cambios importantes. Los jóvenes que son los que aprenden más fácil el oficio del tallado de madera empiezan a tener una actividad que no es ya la agricultura y que les permite obtener mejores ingresos (aunque ayuden a su padre en el campo). Por otro lado, se inicia un proceso de diferenciación socio-económica entre artesanos,

campesinos y campesinos-artesanos. Esto último debido a diferentes factores, entre los cuales destaca la participación del Estado. FONART y algunas tiendas importantes de la ciudad de Oaxaca, se convierten en intermediarios comerciales de los alebrijes de San Martín, provocando una diferenciación entre los mismos artesanos, ya que favorecen a algunos con grandes pedidos, mientras que a otros se les compra por pieza seleccionada y a un precio muy bajo.

Describir las distintas figuras talladas en madera es muy complicado ya que los artesanos realizan una gran variedad de diseños. Generalmente éstas representan animales fantásticos, pintados de colores vivos, pero siempre con una consiente y clara intención artística. Algunas veces las formas e imágenes de las figuras se subordinan a los diseños que los clientes demandan, sin embargo esto no implica una pérdida en la calidad artística, ya que ellas mantienen el mismo vigor plástico que en los mejores diseños del propio artesano. Combinan diferentes animales en una sola figura para hacer más dramática su apariencia y significado.

En un principio el trabajo se organiza en la misma unidad doméstica, los hombres realizan el tallado de las diversas figuras, mientras que las mujeres y los niños se dedican a lijar y pintar dichas figuras. Sin embargo recientemente la organización del trabajo ha cambiado, ahora hay trabajadores pagados.

A pesar de que la artesanía de los alebrijes se integra recientemente a un mercado nacional e internacional, ésta ha sufrido importantes cambios en la organización de la producción, estos cambios se pueden caracterizar en tres momentos:

1.- Un momento inicial donde el proceso de producción se organiza con base en el trabajo de los hombres, los cuales realizan todas las etapas del proceso de producción.

2.- Un segundo momento donde la organización del trabajo es familiar. En esta etapa encontramos ya la participación de las mujeres, niños y ancianos, es decir, la fuerza de trabajo que no se ocupa por mucho tiempo en la agricultura. Se da una división del trabajo por edad y sexo, los hombres adultos se dedican al tallado de las figuras (aunque a veces lijan y pintan las figuras), los niños y ancianos se dedican a lijar, mientras que las mujeres se dedican a pintar.

Estos cambios responden al acelerado crecimiento del mercado y a la gran demanda que éste genera. Actualmente algunos artesanos tienen pedidos grandes que tienen que surtir en un plazo determinado.

Por ejemplo, el señor Juan es un excelente artesano por lo que los pedidos que tiene son grandes, sin embargo sólo surte pedidos

de 50 piezas, que entrega en un plazo de un mes. El número de trabajadores con que cuenta es de seis trabajadores de la familia, dos asalariados y un artesano más que trabaja en su casa y que sólo talla la figura ya que el pintado es como el sello característico de cada artesano (dentro de los artesanos que se contratan hay también diferencias en cuanto a la forma de vender su trabajo). Cada uno de estos trabajadores cumple diferentes horas de trabajo ya que sólo el señor Juan y los trabajadores asalariados son los que invierten de nueve a diez horas para cumplir con el pedidos.

El proceso de trabajo se realiza en un espacio que puede ser un cuarto (que se utiliza como taller) o en cualquier parte de la casa o solar, donde entre luz. El trabajo se lleva acabo en una pequeña mesa o bien en pedazos de troncos que funcionan como mesas de trabajo y que el artesano conserva; esta mesa se emplea como área de trabajo y depósito de materiales y de figuras; la madera se corta con una navaja bien afilada, se le da forma a la figura para que posteriormente se ponga a secar, se lije y se pinte. Las lijas y las pinturas son productos industriales que han venido a desplazar a los materiales naturales.

La comercialización de las figuras de madera es muy compleja ya que la gran demanda de dicho producto ha generado el surgimiento progresivo de nuevos sectores en la comercialización. La venta de las figuras de madera generalmente no se realiza del productor al consumidor final, sino que existen intermediarios especializados

que comercializan el producto en la ciudad de Oaxaca y en el extranjero (Estados Unidos). Así se gestan diferentes niveles de intermediación entre el artesano y el consumidor final. Sobre este punto cabe preguntarse ¿por qué se gestan estos diferentes intermediarios y cómo participa cada uno en los diferentes momentos de la comercialización?

B) EJES DE LA INVESTIGACION.

Dentro de este marco histórico podemos plantear dos ejes de investigación. El primer eje aborda el impacto de la producción artesanal a nivel de la comunidad, mientras que el segundo eje analiza el proceso artesanal al interior de la unidad doméstica.

1. A NIVEL DE LA COMUNIDAD:

A nivel de la comunidad se observa que la producción artesanal generaliza (o profundiza) la estratificación social. Ello se observa en el acceso a algunos bienes, teniendo como indicadores la construcción de las casas de los artesanos y de los que sólo se dedican a las actividades agrícolas, también lo podemos notar en el acceso que algunos artesanos tienen a productos industriales como videos, carros, etc. (no todos los artesanos logran este acceso debido al tiempo que llevan realizando esta actividad, a la calidad de su trabajo que le da prestigio dentro del mercado y a otros muchos factores).

Son relativamente pocos los recursos obtenidos de la actividad artesanal que actualmente se invierten en tierras de cultivo, generalmente estos ingresos se ocupan para la construcción de casas, la educación de los hijos y la alimentación.

Esta diferencia económica no se da individualmente, sino que involucra al grupo familiar. La actividad artesanal, en la medida en que se trasmite el proceso de aprendizaje a nivel familiar surgen redes de relaciones de parentesco, amistad y relaciones asalariadas. Si las figuras de un artesano tienen gran demanda en el mercado, éste enseña a sus parientes más cercanos la destreza y la habilidad que se debe tener en cada figura. De esta manera las figuras producidas por los parientes se integran al pedido. Cada artesano recibe el dinero íntegro de la figura que realizó. Por otro lado, si un artesano no tiene la figura que el comprador solicita, éste la trata de conseguir con cualquiera de sus parientes.

Esta cooperación crea una competencia entre los mismos artesanos, ya que no todos venden las mismas cantidades, ni a los mismos precios. Además de que se genera una competencia en la elaboración de nuevos diseños, es decir, el artesano está constantemente creando nuevas figuras y nuevas formas de combinar colores y formas. Una nueva figura creada por un artesano es como un secreto que se guarda entre el comprador y el propio artesano,

los demás artesanos de la comunidad no lo pueden ver porque si no todos empezaría a copiar y a vender esta nueva figura.

La competencia entre los artesanos impulsa el desarrollo de nuevas formas de producción. El hecho de que un artesano tenga grandes pedidos lo que obliga a contratar mano de obra ya sea femenina o infantil, o de otros artesanos. Generalmente los artesanos que se contratan son aquellos que tienen pocas ventas, no tienen un comprador fijo y por lo tanto no logran mayores ingresos.

La venta y comercialización de los productos artesanales no se hace directamente, sino que entre el productor y el consumidor final se crean una serie de intermediarios. El mercado pone a la comunidad en contacto con redes complejas de intermediación.

En 1985 todavía Tilcajete se podía considerar como una comunidad campesina, en donde la agricultura era la principal actividad de las unidades domésticas, siguiéndole otras actividades realizadas en el sector servicios. Pero, poco a poco la artesanía vino a desplazar a estas actividades. En un primer momento desplazó a las actividades no agrícolas, convirtiéndose en el complemento de la producción agrícola. Sin embargo, a la fecha se nota un desplazamiento de la actividad agrícola por la actividad artesanal. Pero los cambios no se dan sólo a nivel de la comunidad, sino también a nivel de la unidad doméstica.

2. A NIVEL DE LA UNIDAD DOMESTICA:

A nivel de la unidad doméstica se observa una recomposición del trabajo al interior de la misma. Cuando la agricultura era la única actividad importante de la comunidad, la organización económica se basaba en las propias unidades domésticas, dentro de la cual los quehaceres se distribuyen de acuerdo a la edad y el sexo de los miembros. Por ejemplo, los hombres adultos se dedicaban principalmente a la agricultura, las mujeres y niños participaban muy poco en la actividad agrícola (principalmente en la siembra y en la pizca); las mujeres estaban al cuidado del hogar y de los animales de traspatio. Los niños cuidaban el ganado y las niñas ayudaban a las labores del hogar, acarreaban agua, pero su principal tarea era cuidar a sus hermanos más pequeños.

Al ampliarse el campo de actividades no agrícolas, son los hombres adultos los que intensifican su trabajo. Además de realizar las actividades agrícolas desarrollan trabajos asalariados. En lo que se refiere a los otros miembros, éstos siguen realizando las mismas actividades.

Con la introducción de la actividad artesanal se da una recomposición del trabajo familiar. La mayoría de las unidades domésticas realizan las mismas labores agrícolas, pero el tiempo libre que les deja esta actividad lo dedican a la actividad artesanal. Se integran al trabajo productivo las mujeres, los niños

y los viejos. Los jóvenes se dedican más a la actividad artesanal que a la actividad agrícola.

Otras unidades domésticas dejan de lado las actividades agrícolas (abandonan las pequeñas parcelas que tienen un bajo rendimiento) y se dedican completamente a la actividad artesanal. Al igual, las nuevas unidades domésticas que se forman (como no cuentan con terrenos agrícolas) se organizan únicamente en base a la producción artesanal.

Actualmente la actividad artesanal es la actividad más difundida dentro de la comunidad y dentro de las mismas unidades domésticas, ya que más de la mitad de las unidades domésticas se dedican a la artesanía y obtienen ingresos mayores que en la actividad agrícola.

A estos dos niveles cabe preguntarse si la actividad artesanal logrará desplazar por completo a la actividad agrícola. ¿Qué pasará cuando la artesanía ya no sea aceptada dentro del mercado turístico (si esto pudiera ser posible)? ¿Qué pasará con la organización del trabajo a nivel de la unidad doméstica?

Es importante señalar que en estos dos niveles, y en comparación con otras comunidades de Oaxaca, es muy probable que la actividad artesanal haya frenado la migración de los campesinos a las ciudades como México o los Estados Unidos, ya que es una

actividad que se realiza en la localidad, que no requiere mucha inversión y está "bien" remunerada. Por ejemplo, si un campesino quisiera ir a trabajar a los Estados Unidos, tendría que pagar el transporte, el "coyote" y la estancia; lo cual requeriría de una inversión de más de un millón de pesos. Mientras que en la actividad artesanal sólo se requeriría de la compra de la madera, la compra de pinturas industriales, lijas, etc; lo cual sería una inversión de 50 a 60 mil pesos que se recuperarían más rápido y con menos riesgo.

En síntesis dentro de la investigación se verá la actividad artesanal como una actividad económica que en un principio complementa los ingresos de la agricultura y en un segundo momento desplaza a la actividad agrícola; una actividad económica donde su producción se desarrolla en el mercado, al mismo tiempo que se constituye en un elemento de identificación de la comunidad, tanto hacia el interior como hacia el exterior de la misma.

Se pretende analizar los cambios que trae consigo la producción de alebrijes y las redes de relaciones de producción de la comunidad. Cómo el mercado (principalmente turístico) marca la dinámica de la producción, y cómo cambian las formas de trabajo hasta integrarlas a las relaciones capitalistas de producción.

Lo que interesa a través de toda la investigación es ver cómo se están dando estas diferentes formas de organización del trabajo

tanto dentro como fuera de la unidad doméstica para la producción de las artesanías, y en este caso para la producción de figuras de madera, y cómo interviene tanto el Estado y los diferentes intermediarios en la comercialización del producto final.

METODOLOGIA.

El presente trabajo se desarrollo como parte del proyecto de investigación "ECONOMIA CAMPESINA Y UNIDAD DOMESTICA", el cual tiene como tema central el análisis de la transformación de la estructura de la economía campesina en el marco del desarrollo de la economía mexicana. Dicho proyecto se realizó en la región de los Valles Centrales del Estado de Oaxaca, coordinado por las Doctoras Ana Paula de Teresa y Martha Rees.

La práctica de campo se realizó entre los meses de mayo a agosto de 1990 en la comunidad de San Martín Tilcajete, ubicada en el valle de Ocotlán de Morelos. Durante este tiempo se permaneció en la comunidad para poder observar y analizar el proceso de producción y comercialización de los alebrijes.

La comunidad de San Martín Tilcajete fue una de las cinco comunidades escogidas por sus características étnicas y agroecológicas dentro de la región de los Valles Centrales. Dichas características permitieron distinguir una comunidad de otra, las indígenas de las mestizas y aquellas que cuentan con una agricultura de temporal de las que cuentan con riego. De esta forma las comunidades que se seleccionaron fueron las siguientes: San Andrés Zautla en el Valle de Etna, San Lucas Quiavini y San Marcos Tlapazola en el Valle de Tlacolula, por último las comunidades de San Pedro Martir y San Martín Tilcajete en el Valle de Ocotlán.

Así se instaló un investigador en cada comunidad con el fin de realizar actividades de observación y participación en todos los aspectos de la vida comunitaria, pero el trabajo se enfocó principalmente hacía las actividades económicas y productivas de las unidades domésticas. Conociendo ya dichos aspectos, se llegó a la elaboración de una encuesta de producción agrícola la cual contenía además datos demográficos de la unidad. (ver apéndice I)

Durante la estancia en San Martín Tilcajete, se realizaron entrevistas, se revisaron archivos, además de utilizar técnicas de observación participante y la aplicación de encuestas de producción agrícola. Antes de la aplicación de la encuesta se trató de delimitar una pequeña muestra que fuera representativa de la población estudiada.

Para la elaboración de la muestra se elaboró un croquis del centro de la población en el cual se trazaron calles, se dibujaron todos los solares; Posteriormente se ennumeraron obteniendo un total 254, de los cuales se decidió tomar un 12% como una muestra representativa del conjunto de la población. Así se levantarían un promedio de 30 encuestas.

En una tabla de números aleatorios, considerando tres dígitos, dado el número total de los solares, se marcaron los 50 primeros números, salteando los que estuvieran por encima del 254. De esta forma se obtuvo una lista de 50 números. Los 30 primeros

corresponderían a los 30 solares de la muestra escogida. En caso de no completar 30 productores, por tratarse de solares vacíos o en las que el productor estuviera ausente o se dedicara a otras actividades, los siguientes números permitirían reemplazarlos. Posteriormente se marcaron en el croquis los 30 solares con el número correspondiente a los ya obtenidos para ser visitadas y aplicar la encuesta a los productores.

En cuanto a la aplicación de la encuesta, antes de empezar a aplicar las preguntas a los productores se dio una pequeña explicación sobre la intención y la importancia de la participación de los productores a encuestar. Además se explicó que la información recabada tenía un carácter confidencial, que sólo serviría para llegar a elaborar un informe general sobre el pueblo.

Se procuró aplicar las preguntas directamente al jefe de familia, al productor principal, sobre todo las preguntas referidas a la cantidad de tierra sembrada, la tenencia y el uso de estas un año antes. Si por cualquier causa el jefe de la familia estaba ausente se complementaban los datos con la ayuda de los demás miembros de la unidad, especialmente de aquellos que están relacionados con los terrenos agrícolas.

Como podemos observar en la encuesta anexada, las primeras páginas sirven como identificación no sólo del solar donde se aplicó la encuesta, sino también a la unidad encuestada, a través

de un diagrama se representó a la unidad doméstica indicando a los miembros que se encontraban ausentes especificando su lugar de residencia.

Se construyó una lista de todos los productores, su número de orden, el número del solar, la dirección y la fecha en la que se levanto la encuesta. A medida que se cubrían los solares se iban eliminando de los marcados en el croquis y de la lista de números aleatorios. Al realizar el levantamiento de las encuestas se encontraron algunos solares deshabitados, en estos casos se les eliminó, pasando al número siguiente de la lista.

Por último se completo un total de 40 encuestas, de las cuales sólo 39 correspondieron a productores, mientras que las otras 3 fueron de unidades que no trabajaban sus tierras en ese momento o bien de unidades que no contaban con tierras.

Una vez terminado el trabajo de campo, las encuestas fueron capturadas y procesadas, seleccionando algunas variables representativas. Los resultados se presentaron de manera comparativa, relacionando todas las comunidades. Se subdividió a los productores en función de la cantidad de tierras que poseían y las variables se presentaron en relación con la superficie en hectáreas de las unidades productoras en base a tres rangos: menos de 2.5 hectáreas, de 2.6 a 5 y de 5.1 a 8 hectáreas o más

Otros resultados se presentaron en la relación con la edad del jefe de la unidad para observar en función de la edad de las mismas unidades y el momento del ciclo familiar en que se encontraban. Los rangos fueron: menos de 35 años, entre 35 y 55 años y mayor de 55 años.

Con este criterios como variables independientes se elaboraron gráficas y cuadros con múltiples variables independientes para tener una imagen general de la comunidad de San Martín Tilcajete.

Posteriormente se realizó un segundo trabajo de campo (mayo-agosto de 1991) cuyo objetivo fue la aplicación de una encuesta genealógica. A través de dicha encuesta se puede llegar a obtener información histórica sobre la organización demográfica, ocupacional y productiva de las diferentes unidades familiares que componen la comunidad de San Martín Tilcajete. A partir de los resultados de la encuesta se analizará el impacto que ha tenido la introducción de las artesanías al mercado dentro de la organización socio-económica de la comunidad y específicamente dentro de la organización de las unidades familiares.

Para el levantamiento de la encuesta genealógica se tomó como referencia la muestra de la encuesta de producción agrícola, de la cual se eligieron a los jefes de familia de mayor edad (mayores de 60 años) con la finalidad de poder alcanzar una mayor profundidad histórica en las genealogías. A cada jefe de familia se le levanto

una genealogía abarcando cuatro generaciones (padre, hermanos, hijos y nietos). Logrando así un total de 5 genealogías y un promedio de 65 encuestas realizadas.

Los temas que contemplaba la encuesta era: situación demográfica de la unidad; educación; parentesco; matrimonio y residencia; estructura ocupacional; migración; cargos públicos y acceso a recursos (principalmente acceso a tierras de labor).

SEGUNDA PARTE

II. ESTRUCTURA OCUPACIONAL.

En este apartado intentó explicar brevemente algunos de los factores de la economía de los campesinos de San Martín que influyen o determinan su participación en el mercado, así como los elementos que influyen en la elección de sus actividades económicas. Tomaremos la actividad agrícola como el factor importante en la diferenciación social entre los campesinos, ya que como veremos los diferentes tipos de campesinos recurren a la actividad artesanal aunque en distintas circunstancias, lo cual muestra la gran importancia que tiene el ingreso que se obtiene de esta actividad para las unidades domésticas de la comunidad.

En el siguiente cuadro podemos apreciar a las unidades de producción agrícola que cultivan más de tres hectáreas mismas que recurren a la actividad artesanal, aunque en menor grado que aquellas que cuentan con menos hectáreas. También podemos observar que en todas las unidades de una u otra forma han sobresalido otras actividades importantes como el trabajo asalariado, el comercio, etc.

OCUPACION DE LA UDO.	CANTIDAD DE TIERRA POR UNIDAD			
	-2.5	2.6-5.0	5.1-8.0	+8.0
Campesinos	2	1	3	-
Campesinos Artesanos	8	6	2	-
Campesino Otra	2	4	-	1
Artesano	3	1	2	-
Artesano Otra	2	2	1	-

Encontramos que más de la mitad de las unidades se concentran en la ocupación de campesinos-artesanos, disminuyendo claramente las demás actividades no agrícolas, dependiendo la mayoría de éstas únicamente del ingreso agrícola y del que obtienen de la actividad artesanal. No todas se pueden dedicar a la actividad artesanal además de la agricultura por carecer de la posibilidad de acumular e invertir en dicha actividad.

La encuesta de producción agrícola que se levantó en la comunidad en 1991 muestra que de 42 unidades domésticas el 57% se dedica a la actividad artesanal, el resto se dedica a la producción agrícola. Y cada unidad se organiza de la siguiente forma: Una unidad doméstica que cuenta con un promedio de 5.4 miembros tiene 4.1 trabajadores, de éstos trabajadores 3 son trabajadores secundarios (mujeres, niños y viejos), el resto son trabajadores masculinos; el total de jornadas por trabajador es de 156.4, de las

cuales el 38.4% se invierten en la agricultura, el 20% al trabajo asalariado y el 23.2% se invierten en la actividad artesanal.

De acuerdo con los datos de la encuesta y en relación a las actividades del jefe de familia, notamos que la mayoría de ellos - se dedica a la actividad artesanal del tallado de alebrijes.

Un 93% de los jefes de familia entrevistados se dedican en mayor o menor medida a la actividad agrícola, y del total de jefes de familia (42 jefes de familia) un 57% están ligados a la actividad artesanal del tallado de alebrijes. La mayoría de los artesanos están ligados a la actividad agrícola, ya sea como propietario de un pedazo de tierra, como ejidatario o como mediero (¹) (el mediero puede tener tierras o no tenerlas), y algunas veces se da una combinación de estas diferentes formas de tenencia de la tierra. Dentro de nuestra muestra podemos encontrar un 7% de jefes de familia que no poseen tierras y de éstos el 4% sólo se dedica de tiempo completo al tallado de los alebrijes y el 3% restante se emplean en otras actividades, principalmente a la albañilería.

¹. El "tomar a medias" un pedazo de tierra significa que un campesino que necesita de una mayor producción agrícola acuerda con un propietario que él (como mediero) cultivará la tierra durante un ciclo agrícola poniendo su fuerza de trabajo y la de su familia y los instrumentos de producción. El propietario de la tierra solo contribuirá con la semilla para la siembra, el abono y en algunos casos con el pago a los peones para la cosecha. Así cuando se cosecha se reparte la mitad por igual para el mediero como para el propietario de la tierra; dicha repartición se hace contando dos surcos para el mediero y dos para el propietario hasta que estos se terminen, de tal manera que si se llega a tener perdidas por plagas u otros factores, el maíz sea equitativo para ambos.

Sin embargo, y en base a la observación que realizamos, podemos afirmar que existe un porcentaje mayor de jefes de familia jóvenes que, por no tener acceso a la tierra o por que obtienen mejores ganancias, se dedican exclusivamente al tallado de alebrijes o en algunos casos complementan esta actividad con ocupaciones temporales (comerciantes, tenderos, panaderos, etc.).

Algunas historias relatadas por gente de la comunidad coinciden en que las tierras de San Martín Tilcajete se encontraban en manos de unas cuantas familias, los demás sólo trabajaban en ellas ya sea como jornaleros agrícolas por un raquítico salario o bien por una parte de la cosecha. La actividad agrícola era complementada con otras actividades como la albañilería, trabajos en el sector servicios y otros. A partir de 1967-1970 algunos campesinos se emplean como jornaleros agrícolas en el "Programa Bracero", dicho programa les permitió a la mayoría de estos campesinos, que iban año tras año a trabajar a los Estados Unidos, la compra de tierras principalmente y la construcción de sus viviendas.

Este acceso de la mayoría de los campesinos a la tierras no significó que las otras actividades que hasta entonces complementaban la actividad agrícola desaparecieran, esto se debió a la poca cantidad de tierras poseídas por las unidades domésticas y a su acentuada pulverización. Dicho fenómeno obstaculiza el desarrollo de una agricultura de corte comercial e incluso para el

mantenimiento de una unidad doméstica campesina durante el año, por su parte la pulverización de los predios familiares se da a través de las pautas de herencia, que consiste en la repartición equitativa de la tierra entre los descendientes de la misma unidad doméstica; costumbre que hasta cierto punto tiene un efecto negativo sobre la productividad de las parcelas, además de reducir la capacidad de proporcionar alimento durante todo el año a la unidad doméstica. Sin embargo, ésta práctica tiene una lógica dentro de su contexto campesino; es decir, se realiza debido a la dificultad que tienen las nuevas unidades domésticas para adquirir tierras de cultivo a través de la compra, y al mismo tiempo esta práctica asegura la ocupación del nuevo jefe de familia (esto debido a que una vez formada la unidad doméstica es difícil integrarse al mercado de trabajo de manera estable).

Esta situación genera diferencias sustanciales en la posesión de recursos y la forma de enfrentar los problemas de subsistencia, es decir, dicha diferenciación de los bienes de los campesinos constituye el eje central para la comprender los diferentes procesos que se dan en su seno, también las diversas estrategias implementadas por las unidades domésticas para su sobrevivencia (como lo veremos más adelante).

De esta forma los campesinos de San Martín Tilcajete adoptan otras actividades; la más generalizada de estas actividades era la albañilería por cuenta propia en la misma comunidad pero

principalmente en la ciudad de Oaxaca, otras menos importantes se concentraban por un lado en el sector servicios y por otro lado encontramos la artesanía; así era posible asegurar la producción agrícola por parte de una porción de la población que podría dedicarse a otras actividades complementarias, como la albañilería. Posteriormente cuando se empieza a limitar el acceso a la tierra por cuestiones de limitación física de la superficie afectable, las actividades complementarias empiezan a tener una mayor importancia para los campesinos.

En este marco empiezan a cobrar importancia las actividades no agrícolas, en un principio actividades como la albañilería y la migración temporal a los Estados Unidos ⁽²⁾, y posteriormente la artesanía permiten a los campesinos de San Martín Tilcajete subsistir y hasta cierto punto subsidiar a la actividad agrícola ⁽³⁾. Lo que podría llevarnos a pensar que, aunque la actividad agrícola es la actividad más extendida en la comunidad, no puede absorber a toda la población en edad de trabajar o bien que las

². La migración temporal hacia los Estados Unidos empieza a tener importancia, dicha migración se relaciona con trabajos eventuales. Sin embargo dicha actividad es frenada por la artesanía a partir de 1979.

³. En un principio para algunos campesinos la actividad artesanal surgió como una actividad complementaria de la agricultura, posteriormente se convierte en la actividad principal y la agricultura pasa a ser una actividad que asegura el maíz y un poco de frijol, productos que el campesino-artesano ya no tendrá que comprar; además de que puede dar sus tierras a medias, sin invertir trabajo y teniendo estos productos.

unidades domésticas agrícolas requieren para su reproducción otras fuentes de ingreso.

De esta forma trataremos de realizar una clasificación de los campesinos en base a su acceso a la tierra para llegar a determinar qué tan importante resulta la actividad artesanal para cada una de las unidades domésticas. Es indudable que la incorporación de los miembros de la unidad a la actividad agrícola está en función de la disponibilidad de tierra y, al mismo tiempo, de la disponibilidad de instrumentos de trajo con que éstas cuenten. Por lo cual, y en base a este criterio se pueden distinguir tres distintos niveles de incorporación de las unidades domésticas a la actividad artesanal.

El primer nivel lo conformaremos con aquellas unidades que cuentan con un pedazo de tierra (sea propio, prestado o tomado a medias) y que de alguna forma u otra se vinculan con el trabajo agrícola, aunque marginalmente el segundo nivel lo integran las unidades que cuentan con un pedazo de tierra, pero que por distintas razones no la trabajan, sino que las dan a que otros las trabajen obteniendo parte de la producción para su propio consumo o para la venta al mercado y, finalmente, el tercer nivel lo forman aquellas unidades que no cuentan con tierras de cultivo, no hay ninguna vinculación con la tierra y cubren sus necesidades con la actividad artesanal complementada en algunos casos con el trabajo asalariado.

CAMPESINOS-ARTESANOS.

Como hemos visto, los datos obtenidos muestran que un 56% de las unidades domésticas encuestadas combinan la actividad agrícola con la actividad artesanal, lo que indica que una de las dos actividades está subordinada a la otra. Este es el caso de los artesanos que cuentan con un pedazo de tierra y en algunos casos involucra a medieros que no cuentan con tierras.

En estos casos la actividad agrícola subordina el trabajo y el tiempo dedicado a las demás actividades no agrícolas, especialmente a la actividad artesanal. Lo cual se debe a que el campesino sabe que, al no dejar de trabajar sus tierras, asegura el poco maíz, frijol, calabaza y garbanzo para la alimentación de él y de su familia, aunque la producción agrícola sea poca siempre les evitará comprar estos productos a precios altos. La mayoría de las unidades no comercializan su producción, ya que la cantidad de la producción es muy limitada y algunas veces no les alcanza ni para cubrir sus necesidades de consumo, obligándolas a comprar dichos productos durante algunos meses (en lo que recogen la siguiente cosecha), así dichos campesinos tienen poco contacto con el mercado al que únicamente recurren para la obtención de algunos satisfactores se puede decir que la venta o la compra de la producción está en función de la buena o mala cosecha de ese año. Además las tierras que éstos tienen, por lo general, son tierras que heredaron de sus padres y al adquirirlas también adquirieron una responsabilidad moral de trabajarlas.

No. DE PARCELAS CULTIVADAS	PRODUCCION AUTOCONSUMO	VENDEN PARTE DE SU PROD.	COMPRAN PROD.
-2.6	13		3
2.6-5.0	11	2	1
5.1-8.0	4	3	1
+8.0		1	

Relación entre la cantidad de tierra cultivada, el destino de la producción y la autosuficiencia de las UP. en la producción de básicos.

En el cuadro podemos observar que la mayoría de las unidades domésticas encuestadas autoconsumen su producción de éstas sólo el 6 unidades venden parte de su producción (las unidades que venden son aquellas que logran obtener un excedente en su producción, pero también pueden ser aquellas que tengan en ese momento una fuerte necesidad de dinero, aunque su producción sea poca la venden y cuando llegue a faltar se compra). El mismo cuadro muestra las unidades que llegan a comprar estos productos, que generalmente son aquellas unidades que cultivan extensiones menores a las tres hectáreas.

Como podemos ver en San Martín Tilcajete el recurso de la tierra es muy importante; los terrenos se caracterizan por ser planos, semiplanos y lomeríos de escasa altura que presentan grandes huellas de erosión, debido a la intensa explotación agrícola y a la deforestación. De los terrenos que se cultivan el 99% son de temporal, y el 1% se caracteriza por ser tierras de riego.

El rendimiento de las tierras dependen de las condiciones climáticas y en la misma medida de la calidad de las tierras. La agricultura que se practica es de subsistencia, los predios agrícolas oscilan entre 3 hectáreas aproximadamente por productor; de los 39 productores encuestados se tiene que un 42% cuentan con menos de 2.5 hectáreas, un 35% tienen entre 2.6 y 5.0 hectáreas, un 20% tienen entre 5.1 y 8.0 hectáreas y por último tenemos un 2 % de productores que tienen más de 8.0 hectáreas.

El ciclo de la actividad agrícola está regulado por la lluvia de temporal, la cual empieza en el mes de abril y termina a principios de octubre, mientras que la temporada de sequía comienza a finales de octubre y termina en el mes de marzo presentándose lluvias aisladas, esto no quiere decir, que el campesino deje de trabajar la tierra, sino que su ritmo de trabajo disminuye un poco.

En términos generales se puede observar que la agricultura presenta las siguientes características: la tierra que cultivan las unidades domésticas es relativamente escasa, existen prácticamente sólo tierras de temporal y la mayoría de ellas muy erosionadas; la ausencia de ríos y pozos de agua para riego, la producción agrícola está sujeta a un ciclo de lluvias corto e irregular; hay un predominio del cultivo de productos básicos como maíz, frijol, calabaza y garbanzo. En estas condiciones son pocas las unidades que logran rebasar el nivel de autoconsumo.

Durante el ciclo agrícola se demanda un promedio de 190 días-hombres de jornadas de trabajo por hectárea, los meses de intenso trabajo son marzo, mayo, julio-agosto y noviembre-diciembre. Por lo cual el campesino sólo trabaja en la artesanía parte de los meses de enero, febrero, abril, parte de mayo, junio, parte de agosto, septiembre, octubre y parte de noviembre.

Las unidades que cultivan las menores extensiones de tierra son las que invierten una mayor cantidad de jornadas de trabajo por hectárea, esto se debe a la escasez de recursos técnicos y químicos para lograr un mayor rendimiento en la producción, dicha escasez de recursos obliga a las unidades a aprovechar al máximo los recursos con que cuentan en mayor abundancia como lo es la fuerza de trabajo.

El promedio de jornadas por hectárea empleadas en la agricultura puede variar dependiendo los trabajadores con que cuente el campesino, es decir, si el campesino cuenta con la ayuda de su familia, parientes o peones que le ayuden a los trabajos agrícolas más pesados; cuantos más trabajadores se tenga, más pronto se terminarán las faenas. Por otro lado, entre más rápido se terminen las labores agrícolas hay más tiempo para realizar el trabajo artesanal; también se acostumbra que después de terminado el día de trabajo agrícola (entre 4 y 6 de la tarde), el campesino llegue a casa para dedicarse a la artesanía, o bien, que mientras

el jefe de la unidad doméstica está en el campo, otros miembros de la unidad se encarguen de algunas tareas artesanales.

Los campesinos generalmente utilizan mano de obra familiar en las labores agrícolas. Eventualmente se contratan personas ajenas a la familia, sobre todo en la pizca que es cuando más se necesita mano de obra. Los hombres son los que más participan en las labores agrícolas, las mujeres y niños participan en menor grado.

La mano de obra contratada normalmente proviene de la misma comunidad y en algunos casos de los pueblos vecinos, el pago de estos trabajadores es de 12 a 15 mil pesos por día, el almuerzo y la comida. La jornada de trabajo de estos es de ocho horas efectivas de trabajo y una hora para los alimentos. Otro tipo de pago no muy frecuente es que la mitad se pague en dinero y la otra mitad en especie; el pago en efectivo es muy común, además de tener gran importancia ya que se sale un poco de los patrones tradicionales a la comunidad, la venta de fuerza de trabajo es llevado acabo por personas que no cuentan con tierras o que tienen muy pocas y que no se dedican a la actividad artesanal.

En base al cultivo y al nivel tecnológico de la comunidad se ve una mayor participación de la mano de obra tanto de mujeres como de los niños en las labores agrícolas (principalmente en la siembra, se cree que participan en éstas por cuestiones

culturales ya que si la mujer deposita la semilla, la planta será más fecunda). Las mujeres desgranar la mazorca para almacenarla en la casa o la desgranar conforme se va utilizando, además pelan y muelen la higuera. Algunas personas cuentan con ganado caprino y bovino, y son los niños y los más viejos los que pastorean estos animales.

Los hombres inician sus labores entre las seis y las siete de la mañana; a las nueve o diez toman un descanso para almorzar, reanudando sus labores para terminar a las tres de la tarde e ir a comer, muchos regresan al campo a seguir la tarea y terminar el día de trabajo a las seis de la tarde.

La mujer empieza sus labores a las cuatro o cinco de la mañana, con el lavado del nixtamal y la ida al molino. Prepara el desayuno (por lo regular es un café y un pan) para los hombres antes de salir al campo. Posteriormente hacen las tortillas y ponen a cocer los frijoles (que es parte del almuerzo) o hace los huevos con salsa; como a las nueve o diez llevan el almuerzo a los hombres que están en el campo. La mayoría de las veces la mujer se queda a ayudarle al hombre en el campo y solo regresa a preparar o calentar la comida. que consiste ya sea en frijoles, maíz, amarillo o algunas tortillas con hierbas hervidas. En la noche preparan el nixtamal para el día siguiente, se desgrana el elote hasta llenar un almud (medida de 4 kilos), se le pone cal y se cuece hasta que éste en su punto, al día siguiente se lava y

se lleva al molino. Las tardes se ocupan en las labores artesanales o bien para descansar.

Dentro del trabajo agrícola la mano de obra varía según la actividad realizada; los meses de mayor demanda de mano de obra son los meses de la pizca (noviembre-diciembre), y son los terrenos de grandes extensiones los que más mano de obra requieren. Un jornalero trabaja ocho horas efectivas.

El maíz y frijol que se obtiene de la tierra es muy poco considerando el tamaño de la parcela. En un año bueno una hectárea de tierra puede producir hasta 1.500 kg, regularmente se obtiene un promedio de 770 kg por hectárea al año. Si se obtienen 770 kg por hectárea; y si se considera que una familia de 5.5 miembros consume 6 kg de maíz al día en promedio (incluyendo el consumo animal), tenemos que se requiere dos toneladas doscientos kilogramos para cubrir el consumo anual. Por lo tanto, sólo las unidades familiares que cultivan tres hectáreas o más son autosuficientes en la producción de maíz. Aquéllas que tienen una superficie menor tendrán que comprar maíz en el mercado para poder cubrir el consumo de este producto. Cabe destacar que para adquirir los otros bienes de consumo básico (azúcar, aceite, jabón, etc.) es necesario contar con otras fuentes de ingreso que ayuden a adquirir estos otros productos.

Para este tipo de campesino el tener dos actividades, la agricultura y la artesanía, es muy conveniente, ya que se tiene la ventaja de que no está atendido únicamente al producto de la tierra, sino que sabe tallar la madera, por poco que venda le alcanza para sacar el día (además con la ventaja de que se realiza en la casa y sin necesidad de descuidar su trabajo en el campo). Cuando las cosechas son muy malas y el maíz y el frijol no es suficiente se trata de obtener dinero vendiendo artesanía ya sea a los turistas o a los mismos artesanos, o bien se puede trabajar para otros artesanos que cuenten con pedidos muy grandes y que requieran de trabajadores. Por otro lado los campesinos que no cuentan con esta habilidad de tallar la madera tienen que recurrir a otro tipo de trabajos, generalmente a la albañilería; por lo regular esta actividad se realiza fuera de la comunidad lo cual implica que el campesino descuide las labores agrícolas durante algunos días o que deje a una persona encargada del trabajo, lo cual siempre es una desventaja.

ARTESANOS CON TIERRA.

Lamentablemente no tenemos un dato exacto del promedio de artesanos que cuentan con tierra, debido a que en la muestra que se tomó sólo se considero a los productores agrícolas. A través de la relación que se estableció con algunos artesanos pudimos darnos cuenta que la mayoría de ellos, que cuentan con pedidos grandes o que la remuneración que obtienen de la actividad artesanal es buena; son propietarios de uno o más pedazos de tierra sin embargo ellos no las trabajan, sino que las dan a trabajar a medias.

En este marco podemos considerar que es la actividad artesanal la que subordina al trabajo agrícola, es decir, en la actividad artesanal se emplea todo el tiempo de trabajo del productor y la actividad agrícola queda en manos del mediero; dependiendo de el acuerdo que se haya establecido entre el propietario de las tierras y el mediero se establecerá el tiempo que el propietario le dedique a sus tierras. Generalmente el dueño de la tierra sólo trabaja en el tiempo de la cosecha y el resto del año se dedica a la actividad artesanal. Sin que esto quiera decir que se de una separación entre la producción artesanal y la producción agrícola; Más bien cambia la relación entre ambas.

De está forma la unidad doméstica dedica todo su esfuerzo a la actividad artesanal, sin dejar de obtener el maíz para el su consumo y sin haber invertido trabajo propio; inclusive en algunas

ocasiones la producción de maíz que obtienen les permite vender parte de ésta (también pueden vender toda su producción, prefieren venderla que esperar que se pique o se eche a perder por no utilizarse, pues no hacen ni siquiera tortillas sino que las compran). El campesino deja de serlo para convertirse en un artesano de tiempo completo, pero la relación entre la producción artesanal y la producción agrícola se mantiene; parte del ingreso que se obtiene de la artesanía se destina a la compra de insumos agrícolas tales como el fertilizante, se paga la contratación del tractor o bien se paga a los trabajadores agrícolas que se requieran.

Dichos artesanos dan sus tierras a trabajar debido a que la remuneración que obtienen de la artesanía es mejor que la que se obtiene de la producción agrícola. Se necesita tener varias figuras para el comprador, que llega no sólo a comprar una sino varias, por lo cual el artesano le tiene que dedicar todo el tiempo posible. Además, según algunos artesanos, el trabajo agrícola es más pesado y más desgastador. Como es de suponerse los artesanos que se encuentran en esta situación son los que venden por pedidos, quienes ya tienen compradores fijos, etc. Son aquellos artesanos que gozan de una mejor situación en relación a los demás artesanos.

Aquí también podemos encontrar a algunos artesanos que han abandonado completamente sus tierras, nadie las trabaja y tienen que comprar el maíz y el frijol; según estos artesanos sale más

barato comprar dichos productos que invertir en la tierra; el trabajar la tierra implica trabajo y gastos (fertilizante, tractor, peones, etc.). Sin embargo, no venden sus tierras ya que piensan que algún día el mercado de alebrijes se saturará y ya no venderán más, así las tierras son un seguro para cuando esto pase, por lo que las tierras sólo están descansando en lo que ellos vuelven al trabajo agrícola.

En otras ocasiones tenemos un reparto de trabajo dentro de las unidades domésticas, es decir, mientras el padre se dedica a la albañilería fuera de la comunidad, los demás miembros se hacen cargo de la actividad artesanal y las tierras se dan a medias o se paga para que se las trabajen (lo cual no es muy común). En estos casos la actividad artesanal ocupa la mayor parte de los trabajadores por ser una actividad que se realiza en la casa y donde todos participan en mayor o menor medida, así los ingresos no sólo se obtienen de la artesanía, sino que, se aumentan con lo que obtienen otros miembros de la unidad fuera de la producción artesanal. Pero el mayor ingreso lo obtienen de la artesanía con lo cual cubren la mayor parte de sus necesidades.

ARTESANOS SIN TIERRA.

Dentro de nuestra muestra encontramos que un 7% de las unidades no cuentan con tierra y no tienen liga con la tierra, es decir, dichas unidades no tiene tierras, pues no han heredado o porque definitivamente no cuentan con ellas; tampoco toman a medias por que su principal actividad no es la agricultura por lo cual sus ingresos son obtenidos de otras actividades.

De este 7% el 4% se dedica de tiempo completo a la actividad artesanal, el resto son albañiles o trabajan en el sector servicios ambas actividades las realizan en la ciudad de Oaxaca. A nosotros nos interesa ese 4% que se dedican al tallado de alebrijes de tiempo completo.

En estos casos para la mayoría de las unidades domésticas el tallado de los alebrijes es la principal actividad. En algunos sólo el jefe de dicha unidad diversifica e intensifica su trabajo, pues es él quien tiene una segunda o tercera actividad, así el ingreso que se obtiene de la artesanía es complementado con el de otras actividades, sobre todo cuando en la artesanía no se obtienen pedidos grandes y sólo dependen de las compras al menudeo por parte de los turistas

Sin embargo, también podemos encontrar casos en los cuales el tallado de los alebrijes es la única actividad de la unidad, como

es de suponer estas unidades son las que aparte de tener compras al menudeo llegan a tener pedidos,, que por muy pequeños que éstos sean, siempre serán más que si estuvieran atendidos sólo a las ventas al menudeo.

En ambos casos, los artesanos sin tierra deben procurarse los productos que no están produciendo como el maíz, frijol y la calabaza, además de los productos que no pueden producir como azúcar, café, cacao, etc. para el consumo familiar, comprándolos a precios mucho más altos que los que se establecen en el mercado en el momento de la cosecha. Aquí encontramos grandes desventajas entre las mismas unidades que se encuentran sin tierras, porque algunas las alcanza para comprar todos estos productos e inclusive lograr un excedente, mientras que a otras unidades sólo les alcanzará para conseguir algunos de estos productos.

Es importante mencionar que en este apartado se concentran las unidades de reciente formación y cada día se incorporan más, debido a que, por el momento, no encuentran un trabajo estable y seguro en cuanto a dinero. Pero por otro lado la misma competencia de los artesanos por obtener más clientes y por consecuencia mayores ventas y ganancias están obligando a las nuevas unidades a buscar otras actividades que les proporcionen los ingresos que la artesanía (a pesar de ser una actividad económica relativamente nueva para la comunidad) no les puede proporcionar, porque los intermediarios que introducen esta actividad al mercado concentran

sus compras en unos cuantos artesanos que son los más favorecidos. con seguridad podemos afirmar que la migración será esa otra actividad que están buscando y que seguramente encontrarán, ya que la artesanía vino sólo a frenar y retardar el proceso migratorio en el que estaba inserto la comunidad.

PRODUCCION ARTESANAL.

ORIGEN Y PRODUCCION ARTESANAL.

Como ya lo señalamos el antecedente del tallado de figuras de madera son los juguetes de madera que se realizaban en todo el Estado de Oaxaca, la producción de dichos juguetes se remonta a la época antigua ⁽¹⁾, y actualmente son pocos los pueblos oaxaqueños que siguen con esta tradición. San Martín Tilcajete es un pueblo artesanal en donde siempre se habían elaborado juguetes de madera para consumo interno como yoyos, trompos, muñecas, etc; Anteriormente también se realizaban máscaras y crucifijos para uso ceremonial. Actualmente San Martín sigue elaborando el tallado de figuras de madera, sin embargo el sentido de esta artesanía ha cambiado.

El tallado de las figuras de madera como actividad económica en San Martín Tilcajete comienza a partir de los años cuarentas, cuando el gobierno toma la decisión de promover enérgicamente la industria turística como fuente de divisas extranjeras inició el boom turístico en México. Otro aspecto importante que le da un gran impulso a la producción artesanal de San Martín es el auge económico del país vecino, Estados Unidos que después de la segunda

¹. Los habitantes de San Martín Tilcajete dicen "época antigua" refiriéndose a la época de sus abuelos y aún antes.

Guerra Mundial crea una fuente permanente y cercana de turistas. Así México se convertiría en una atracción para el turismo internacional.

Por su parte la comunidad de San Martín se daba a conocer en diferentes partes de la República través de FONART con sus figuras talladas en madera.

En 1963 Don Isidoro Cruz considerado por la comunidad el primer artesano que comercializa la producción de las figuras de madera, da a conocer su trabajo: las imponentes máscaras y crucifijos tallados en madera con gran destreza y finura; su trabajo es reconocido por FONART, primera institución que se interesa en esta artesanía y que posteriormente la difundiría a todo el país e inclusive fuera de México a través de diversas exposiciones y ventas en museos, tiendas, ferias artesanales, etc.

Debido a la demanda que genera en un principio FONART y posteriormente la red de intermediarios que se gesta al rededor de dicha producción, Don Isidoro Cruz trasmite los conocimientos del tallado y el pintado de las figuras a sus paisanos, principalmente a sus familiares, con el paso del tiempo estos enseñan a otros parientes y así se generaliza la actividad artesanal como una

alternativa económica para las unidades domésticas y al mismo tiempo para la comunidad (²).

El arte de Don Isidoro lo lleva a ocupar la coordinación de artesanías del Estado de Oaxaca, puesto que le sirvió para seguir difundiendo la artesanía del Estado pero principalmente los alebrijes de San Martín Tilcajete; creándose una nueva y mayor demanda de alebrijes dentro del mercado. Para 1985 el tallado de alebrijes se encuentra ya generalizado dentro de la comunidad lo cual responde en cierta medida a la demanda generada por el mercado principalmente el mercado turístico extranjero.

El conocimiento transmitido por don Isidoro tuvo ciertas características como el que los artesanos que aprendieron el tallado de madera con él, no tallan máscaras, sino únicamente figuras mezcladas de diversos animales (alebrijes); en parte también se debe a la habilidad y empeño que cada artesano le ponía y le pone a cada figura. Sin embargo el conocimiento que se transmite de generación a generación e inclusive a parientes tiene marcadas diferencias en el estilo del tallado y el pintado de cada alebrije, dicho conocimiento es muy importante tanto para los artesanos como para los compradores ya que en ello radica el

². Al generalizarse la actividad artesanal en San Martín Tilcajete como una actividad económica, los habitantes se integraron a dicha actividad sin dejar de lado sus otras actividades, principalmente la actividad agrícola.

prestigio de la familia y por consecuencia la remuneración económica del mercado.

Como vemos el conocimiento se puede valorizar a través de dos elementos implícitos, el primero es el conocimiento como un aspecto cultural de la comunidad, pero principalmente de las unidades familiares; el segundo es el conocimiento como un aspecto económico de ambas esferas.

García Canclini muestra la importancia y al mismo tiempo la falta de estudios que enfoquen estos dos aspectos juntos, generalmente algunos estudios sobre artesanía plantean sólo el nivel económico dejando de lado el nivel cultural, separan estos dos aspectos sin ver que el aspecto cultural lleva implícito un aspecto económico (3).

Por otro lado la demanda que el mercado turístico genera ha provocado cambios en todos los aspectos de la producción de alebrijes. Así la actividad artesanal ha experimentado a partir de entonces impactos importantes: la modernización originó cambios significativos en los sistemas tradicionales de trabajo y en la concepción misma de los productos, transformándolos de manera significativa. Ahora se elaboran únicamente para el mercado nacional e internacional.

³. García, Canclini Néstor. LAS CULTURAS POPULARES EN EL CAPITALISMO. Nueva Imagen, México, 1987.

Como vemos su función original como artículos de consumo interno se transforma, y dicha transformación causa la aparición de un sector de trabajadores especializados sujetos a procesos laborales basados en el trabajo a destajo, desplazando hasta cierto punto al artesano "tradicional".

El primer cambio que encontramos es el cambio del sentido de la producción, en un principio el tallado era de juguetes para los niños de la comunidad, juguetes realizados por sus padres y en algunos casos por los propios niños; los campesinos ven en esta actividad una alternativa más de obtener ingresos que ayuden un poco a su economía pauperizada, al ver un mercado para su producción se deja de lado el tallado de juguetes y surge el tallado de alebrijes dirigido principalmente al mercado turístico, así de una producción de autoconsumo pasa a ser una producción comercial que sirve como impulso a un extenso y complejo negocio como veremos más adelante.

Los cambios que se observan son principalmente en la producción de los alebrijes, por lo cual describiré brevemente el proceso de producción, destacando los cambios que surgen a partir de la entrada de los alebrijes al mercado.

Para la elaboración de los alebrijes, se empleaban especies maderables como: el copalillo, el cedro y el zempantele o bien cualquier tipo de madera que no se abra puede ser útil para tallar la figura. En principio la madera se adquiría de la sierra.

En un estudio hecho en 1985 dice: "La madera se adquiere en la sierra; el artesano cada dos o tres meses hace el viaje en autobús y adquiere dos o tres costales por viaje. La madera no se está acabando, pues no tumban el árbol, sino nada más una rama (4).

Sin embargo, actualmente se utiliza únicamente el copal, que años a tras se obtenía también del mismo pueblo y que ahora se compra a gente de otros pueblos debido a que los árboles de la comunidad se extinguieron. Según las versiones de algunos artesanos al principio se pensaba que las maderas con las que se realizaban los alebrijes, incluyendo el copal, no se terminarían ya que sólo se cortaban las puras ramas de los diferentes árboles que se empleaban, pero debido a la gran demanda de madera para el proceso artesanal y al aumento de artesanos (en algunas ocasiones también la demanda de leña para el autoconsumo de las unidades domésticas) se empezaron a cortar los árboles, dándose una deforestación de las zonas, hasta que se prohibió cortar los árboles del pueblo. Ahora el copal lo compran a vendedores que van al pueblo los días

⁴. Nahad, Salomón; González Alvarado y Martha W. Rees. TECNOLOGIAS AGRICOLAS Y MEDIO AMBIENTE. Análisis Crítico en Cinco Regiones Etnicas. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Oaxaca, 1985.

miércoles, la carga de copal cuesta veinte mil pesos, trae quince palos medianos; de esta carga pueden salir entre trece y quince figuras si se aprovechan bien los palos.

Por ejemplo, en una rama de un metro salen cuatro figuras medianas, que se venden a trece mil pesos la pieza. Los vendedores que van a ofrecer la madera al pueblo son de Santo Tomás Jalieza, de San Pedro Guegorexe y de Cerro Chile. Algunas veces los artesanos cortan el copal de San Pedro Guegorexe pueblo vecino de San Martín Tilcajete, arriésgandose a ir a la cárcel o pagar una multa muy alta.

Este cambio ha sido funcional para algunos campesinos de los pueblos vecinos que llegan a vender la madera, sobre todo si cuentan con transporte ya que no sólo llegan a vender uno o dos tercios, sino que llevan incluso pedidos grandes de madera para aquellos artesanos que cuentan con grandes pedidos (aunque algunos casos los artesanos que tienen pedidos grandes y cuentan con transporte van a los pueblos vecinos por la madera, lo cual en muchas ocasiones provoca que la madera tarde en llegar al pueblo y que los artesanos que venden poco y compran una o dos cargas de madera se lleguen a quedar sin materia prima durante algunos días. Hasta la fecha el día sábado y el día miércoles llegan al pueblo a vender las cargas de madera.

En cuanto a la pintura, en 1983 todavía se utilizaban colores vegetales que los propios artesanos elaboraban de las plantas y de la grana cochinilla principalmente. Por ejemplo el color vegetal que proviene de la flor llamada localmente "palo tinto", dicha flor se recogió en el mes de septiembre, se ponía a hervir, proporcionando un color morado. Los colores vegetales ya no se utilizan debido a que es más fácil y rápido comprar pinturas industriales que recoger plantas o animales y elaborarlas, además por que FONART exige acrílico en las figuras para que la pintura dure y brille más (sin que este cambio afecte la belleza y naturalidad de las figuras). La pintura que ahora se utiliza es una pintura industrial COMEX, el bote de un cuarto de litro cuesta ocho mil pesos y utilizan un promedio de ocho o nueve colores diferentes.

Otros cambios que observamos son: el empleo de pinceles elaborados por la industria y en algunos artesanos el empleo del taladro eléctrico.

El proceso del tallado de los alebrijes se realiza en cualquier parte de la casa donde haya mucha luz, lo más común es que se trabaje en un portal pegado a la casa, los artesanos utilizan una mesa o bien un pedazo de tronco de árbol como mesa, ésta es el área de trabajo y depósito de los materiales y figuras. En cuanto al proceso, a una rama o tronco se le va dando la forma en crudo de la figura pensada o bien de la figura que se ha

dibujado o visto en revistas (revistas que son proporcionadas por los compradores para que el artesano realice las figuras a gusto de éste), el tallado se realiza con una navaja o un cuchillo bien afilado, una vez formada la figura se le pegan y clavan las diferentes piezas como lo son: las extremidades, algunas veces la cabeza y partes del cuerpo, pero generalmente el artesano trata de sacar la figura completa de una sola pieza y sólo se le clavan las manos y las patas. Los clavos que en un principio se utilizaban eran de madera, ahora son sustituidos por clavos industriales; si la madera está verde todavía se deja secar por lo menos un día. Después se lija la figura con una lija de metal (se llegan a utilizar tres o cuatro lijas de diferente número), proceso que es muy tardado. Por último se pinta la figura, el pintado es otro de los procesos largos de la producción, pues se le da una pasada de pintura blanca como base, una vez secada se le da otra pasada del color que vaya a ser la figura, posteriormente se le pintaran las pequeñas partes que vayan de otros colores y por último se le da el toque final se le pintan muchos puntos.

Se pueden producir de dos a tres figuras de tamaño regular en dos día. El tallado de una pieza mediana es de dos o tres horas dependiendo la figura de ésta, mientras que en la lijada se lleva, dependiendo el tamaño y diseño se realiza en una, dos y hasta tres horas; el pintado de las figuras es lo más tardado ya que el decorado es complicado, además hay que esperar que se seque cada una de las capas que se les pone de los diferentes colores.

Un artesano con su esposa y cuatro hijos (un hombre y tres mujeres) pueden producir entre 15 y 20 piezas medianas al mes, dedicándole un tiempo de diez horas diarias. La gran destreza del artesano, aunada a su imaginación y a la de su familia, dan como resultado que el palo de copal tome formas variadas de diversos animales, objetos y personas. Formas en las que el artesano manifiesta no sólo su creatividad, sino también su arte. Aunque en algunas ocasiones el producto final es fomento de las revistas que los turistas proporcionan a los artesanos para que las realicen, pero no por eso se deja de reconocerse su arte plasmado en las diversas figuras de madera, "ya que es una reinterpretación hecha a través de sus ojos" .

El tiempo de trabajo que se emplea en la artesanía es difícil de calcular, pues en muchas ocasiones depende de la temporada del año de la que se trate, de los pedidos que se tengan, o de la falta de dinero, etc. Generalmente los artesanos son campesinos, y la artesanía es una actividad complementaria. Por lo cual muchas veces el tiempo que se le dedica es el que sobra de la actividad agrícola. Esto quiere decir, que el ritmo de la producción artesanal esta subordinado al calendario agrícola.

Podemos encontrar que existe un número muy alto de unidades familiares que producen artesanías y a su vez se encuentran ligadas a la producción agrícola principalmente y en un segundo plano a las actividades asalariadas.

También existen artesanos que sólo se dedican a esta actividad ya sea por que no cuentan con tierras de cultivo o bien por que la artesanía les ha proporcionado mejores ingresos que la agricultura y deciden dejar esta última y dedicarse por completo a la producción de alebrijes; en estos casos el ritmo de la producción lo marca el mercado.

Muchos otros cambios han surgido al interior de la producción que son consecuencia directa del desarrollo del comercio de las artesanías, cambios en cuanto a la organización y comercialización de los alebrijes, que se han dado a partir de la gran aceptación de la producción de alebrijes por el mercado turístico que es quien va marcar el ritmo de la producción y la comercialización.

INTEGRACION AL MERCADO TURISTICO.

Desde un principio los artesanos de San Martín Tilcajete dependieron de un agente para la comercialización de su producción, es decir, la integración de la producción de alebrijes al mercado se dio a través de FONART, organismo que se encargó de introducir dicha producción al mercado. Así FONART crea un mercado interno de consumidores tanto nacionales como internacionales.

Después de la Segunda Guerra mundial el turismo aparece en México como una alternativa de obtener divisas; comenzando así la explotación comercial de las artesanías destinadas cada vez más al turista extranjero. Para el Estado las artesanías surgen como un elemento importante dentro del fomento al turismo nacional, lo que provoca que se multipliquen las firmas comerciales dedicadas a la exportación de la producción artesanal. Pero también las políticas de fomento artesanal se encaminan a la creación de empleos dentro de las comunidades principalmente rurales; ya que son éstas las que al ver mermados sus ingresos agrícolas, deben buscar nuevas fuentes de ingresos para satisfacer sus necesidades familiares, dicha búsqueda generalmente provoca procesos migratorios. Es aquí donde la artesanía interviene, creando nuevos empleos dentro de la comunidad y retardando (no desapareciendo) estos procesos migratorios.

Dentro de este marco cobra importancia económica la producción artesanal de San Martín Tilcajete; su auge comercial provocó su rápida masificación en la comunidad y por consiguiente su progresiva "evolución".

El interés del Estado en un principio al fomentar la producción de los alebrijes era enfatizar el aspecto cultural de la comunidad, lo que las artesanías representaban para el país, pero sobre todo lo estético, la belleza y fantasía de los alebrijes. Según Victoria Novelo, además de los organismos privados y las organizaciones internacionales, participan en el fomento, promoción y comercialización de las artesanías 28 dependencias oficiales (5).

La importancia de las artesanías para el Estado como vimos radica en diversos factores, pero principalmente en el turismo, uno de los sectores más importante en la economía nacional; la producción artesanal se convierte en un importante stock de mercancías para la captación de divisas. Esto es extensivo tanto en las ventas al exterior, como en las compras realizadas por los turistas extranjeros en el interior del país. En 1977 el banco de México estimaba que el 18% de cada peso turista se destinaba a la compra de artesanías (6)

5. Novelo, Victoria. Artesanías y capitalismo en México. SEP-INAH. México 1976, pág. 45.

6. Ibide. pág. 15.

En San Martín Tilcajete las dependencias más importantes que participan en el fomento de la producción de alebrijes son: el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) y el Fondo Nacional para las Actividades Sociales (FONAPAS), dependencias que se encargan de la compra y la comercialización de los alebrijes tanto en el interior del país como en el extranjero, además organizan exposiciones, talleres y concursos para fomentar y difundir dicha producción. Pero más que proteger y difundir los alebrijes estas instituciones impulsan la artesanía con un interés económico, el énfasis se pone en la asistencia económica que se le otorga al artesano a través de anticipos sobre las compras; es decir, que el fomento se basa más que nada en la comercialización de los alebrijes.

Las políticas de fomento de dichas instituciones influyen de diferente manera en las unidades productoras en cuanto a las formas de organizar el trabajo para producirlas. Sin embargo la participación estatal en la producción de alebrijes no es muy fuerte debido a factores como: el que las dependencias compren a crédito y algunas veces no cubran el pago de los pedidos en el tiempo convenido; el que los pedidos sean muy esporádicos y repentinos, que las piezas sean seleccionadas causando algunas pérdidas para el artesano, etc.

Otro problema de estas dependencias es que sólo protegen a un grupo muy reducido de artesanos (solo a tres o cuatro unidades domésticas) creando una fuerte rivalidad entre los mismos artesanos y generando una competencia entre ellos. Por un lado esta competencia es muy buena para algunos artesanos ya que los lleva a buscar y crear nuevos diseños, colores y formas más innovadoras y que pueden funcionar en el mercado. Pero por otro lado vemos que esta misma competencia crea grandes problemas para la producción y comercialización, es decir, por un lado tenemos que la competencia genera una baja en los precios de las figuras; sobre todo en aquellas que son más comercializadas y que son más accesibles al turismo, por otro lado tenemos que se da un proceso de selectividad entre las figuras de los diferentes artesanos y por consiguiente se da un rezago y al mismo tiempo una pérdida de las figuras que no han sido escogidas por los compradores (estas figuras constituyen una pérdida en dinero para el artesano).

FONART compra directamente a los productores, sobre todo cuando se trata de objetos que les han sido pedidos especialmente; cuando esta institución empieza a interesarse en los alebrijes se adquirirían todos los productos que ofrecía el artesano, sin embargo al ver la demanda de algunas piezas en el mercado, más aceptación de unas figuras que de otras, se empieza a limitar y seleccionar las compras.

Si bien estas dependencias crearon un mercado importante para la producción de alebrijes, no son éstas las más importantes en el fomento, venta y comercialización de la producción; sino que aparece un sector especializado como lo son los pequeños, medianos y principalmente grandes comerciantes tanto de la ciudad de Oaxaca como de Estados Unidos quienes se encargan de marcar las pautas de la producción de alebrijes, pues la mayor parte de la producción es comercializado por éstos, además de que exportan buena parte de dicha producción. Así los productores directos no aparecen como los beneficiados de esta comercialización, sino que es este sector de comerciantes encargados de colocar la producción de alebrijes en el mercado nacional e internacional, a través de lo se ha llamado el intercambio desigual con la producción mercantil simple.

Por otro lado este sector especializado principalmente en la comercialización de los alebrijes tiene características muy diferentes a las de las dependencias antes mencionadas. Es decir, su mercado es más amplio, es muy difícil que el productor se lije con el consumidor final y por ende los pedidos tienen que ser muy grandes; lo cual obliga al productor en primera instancia a aumentar el volumen de su producción y como consecuencia a emplear más mano de obra de la disponible.

Los mecanismos de dicho sector para la comercialización y para su propio enriquecimiento son el acaparar y concentrar la producción de ligó para la venta al turismo nacional e internacional y las ventas a las fronteras del norte del país y hacia los Estados Unidos principalmente.

Los artesanos necesitan de esta red de intermediarios (incluyendo a las instituciones gubernamentales, aunque en menor grado) para sacar su producción al mercado, ello se debe a que desde un principio la producción de ligó dependió de un agente, el cual abrió los canales de comercialización dentro del mercado turístico dando paso a la formación de una intensa red de intermediarios. Este hecho provocó que el artesano se desligará completamente de la comercialización directa de sus productos y como consecuencia, el no poder obtener el máximo beneficio económico de su propia producción.

Actualmente algunos artesanos (sobre todo aquellos que tienen pedidos pequeños y sobre todo aquellos que no cuentan con compradores fijos) quisieran no depender tanto de estos intermediarios y ser ellos los encargados de comercializar su producción directamente al turista y sacarle mayor provecho a las ganancias; sin embargo, suponemos que no pueden debido a que no conocen el mercado, no conocen las vías más importantes de venta, sobre todo el temor de estos campesinos a salir de su comunidad y enfrentarse a los problemas del mercado (obtener permisos para

vender en las plazas, competir con otros tipos de artesanías, el lograr vender toda su producción obteniendo ganancias y no perdidas, el acceso a dinero para gastos de transporte y alimentación, etc.). Además de que para salir a vender necesitan tener una producción muy importante y una sola unidad no puede generar este volumen en poco tiempo, necesitarían la ayuda de otras unidades, para sobrellevar las perdidas, en caso de que las tengan; el intento de formar una cooperativa entre los artesanos ha fracasado, por la misma competencia que provocan los intermediarios entre los mismos campesinos de la comunidad.

La imposibilidad de los pequeños productores de ligó de generar una suficiente oferta para acudir al mercado y realizar sus ventas a los turistas que son los consumidores directos, proporciona a los intermediarios profesionales su capacidad de operación y, además, la posibilidad de apropiarse de parte del valor generado por los mismos productores.

PROCESO DE CIRCULACION DE LA PRODUCCION DE ALEBRIJES.

La finalidad de este tipo de artesanía es salir al mercado, por lo que en mayor o menor medida ésta actividad está determinada por el requerimiento de un mercado externo, no local. Este mercado controla y establece los precios de venta, al mismo tiempo que decide la cantidad de la producción artesanal que se tiene que hacer, por lo cual podemos observar que el productor no es el beneficiario de su propio producto. Si no que se gesta una red de intermediarios alrededor de la producción.

Así la venta del productor directo al consumidor final es en muchas ocasiones difícil.

En un principio aparece FONART como un benefactor de los artesanos, organiza exposiciones y ferias artesanales dentro y fuera del país, y concursos con el fin de promover la actividad artesanal entre los miembros de la comunidad y fomentar el comercio de los ligó fuera de la comunidad. La ayuda de este organismo se basaba en la compra y comercialización de la producción de ligó de los pocos artesanos que realizaban esta actividad, cuando la producción se generaliza dentro de la comunidad y la demanda del mercado crece, se introducen nuevos sectores especializados en la comercialización de los alebrijes.

En este caso FONART no cumple con uno de sus principales objetivos como lo es, el de eliminar a los intermediarios de la producción artesanal, por el contrario, al apoyar a un pequeño grupo de artesanos se convierte en un intermediario y permite que se introduzca un grupo de comerciantes no sólo de la ciudad de Oaxaca, sino también del interior del país y principalmente del extranjero.

Estos intermediarios compran directamente a los productores y en muchos casos son pedidos especiales (en ocasiones se realizan piezas de colección, piezas únicas que se llevan a vender a museos y coleccionistas de los Estados Unidos). En un principio todas las piezas de los artesanos eran compradas, sin embargo, debido a la demanda y mejor aceptación en el mercado de ciertas piezas los pedidos empiezan a limitarse. Actualmente los pedidos se hacen por piezas seleccionadas y al gusto del cliente.

La producción artesanal es comercializada por la burguesía comercial de la ciudad de Oaxaca, que en ocasiones exporta parte de esa producción, así mismo los pequeños y medianos capitales establecidos en tiendas y mercados artesanales de la capital del Estado. En algunas ocasiones el productor lleva su mercancía a ofrecer y vender sus productos hasta la mismas tiendas de artesanía o a los comercios establecidos en los diferentes mercados artesanales de la ciudad de Oaxaca, el artesano nunca sale de su comunidad para vender su producción al turista directamente. Generalmente los dueños de las tiendas van directamente al pueblo

a comprarlas, se venden ya sea por pedidos o sólo se llevan las piezas que más se venden. El mercado más importante para la artesanía de San Martín, es el mercado extranjero, generalmente los gringos van a comprar las artesanías al pueblo, algunos compran por pieza pero la gran mayoría de ellos se llevan pedidos fuertes; lo que hace pensar que esta mercancía se destina al mercado de los Estados Unidos; los principales mercados para ellos son los mercados de Canada, Los Angeles y otras. De esta forma los dueños del capital (los intermediarios) realizan un proceso de acumulación tanto en dinero como en piezas a vender.

Una pieza que se vende en el pueblo a 80,000 pesos se vende en los Estados Unidos a 280,000 pesos. La producción de la artesanía varía de acuerdo a la demanda del mercado, y a la economía tanto nacional como a la economía de los Estados Unidos.

Un ejemplo de la gran dependencia de la venta de los ligó con la economía del país vecino se vio claramente en 1991 cuando los Estados Unidos deciden invadir Iran, meses después baja el turismo norteamericano y el poco que llega a Oaxaca no gasta mucho dinero en la artesanía, por lo que la producción artesanal de San Martín se ve reducida y por lo consiguiente la economía de las unidades productoras de artesanía decayó considerablemente ya que este mercado es el principal comprador; las ventas eran demasiado bajas, algunos productores sólo llegaron a vender seis o siete piezas en un mes, siendo que ellos tenían pedidos grandes mensuales.

Otro tipo de intermediarios, aunque menos importantes son las decenas de comerciantes ambulantes y regatones, que en algunos casos son parte de la comunidad y de los pueblos vecinos que compran ligó por piezas, los cuales se han especializado en la comercialización de los ligó.

La forma de operar de estos sectores es la siguiente: los comerciantes extranjeros desde un principio se relacionaron con los artesanos de la comunidad, sus principales mercados son comercios establecidos en la frontera norte del país y comercios de los Estados Unidos y Canada principalmente. Empezaron comprando piezas de casi todos los artesanos, llevándolas a sus tiendas, aquellas que más funcionaron en el mercado norteamericano fueron las más fantásticas; así estos comerciantes establecen relaciones estrechas de compra con los que consideraron los mejores artesanos. Los pedidos que llegan a encargar son de 30 a 50 piezas mensuales; pedido máximo que llega a cubrir el artesano en ese plazo, la entrega de los pedidos esta en función del número de ligó, la forma de cada uno, pero sobre todo de el número de trabajadores con que cuenta, ya sean trabajadores de la misma unidad o bien trabajadores asalariados a destajo.

En algunos casos el comerciante aparte de los pedidos que encarga llega a comprar a otros artesanos algunas piezas, así se da cuenta de las nuevas innovaciones que entran al mercado llegando a encargar pedidos pequeños a estos otros, o en el mejor de los casos

compra una pieza y se la lleva al artesano con el que ya tiene hecho el pedido para que este copie la figura y se encargue de realizar tantas piezas como las requiera el comerciante.

Dichos comerciantes realizan la mayor parte de sus compras al mayoreo, ya que de esa forma obtienen del artesano un precio más bajo por figura que sí las comprará por pieza, hacen adelantos en dinero al artesano, como una forma de comprometer y asegurar la producción. Otros, aportan ideas y sugerencias sobre el tipo de figuras que desean comprar, estas ideas son en la mayoría de los casos sacadas de revistas y folletos.

Se puede decir que los artesanos que llegan a tener grandes pedidos son los que cuentan ya con clientes fijos, mientras los que tienen pedidos pequeños son los que sólo completan el pedido.

Los comerciantes que no quieren tener compromisos con uno o dos artesanos solamente, recorren casa por casa hasta encontrar las piezas que son más comerciales, de esta forma pueden llevarse tipos diferentes de calidad ya sea de una sola figura o de varias.

Para que los comerciantes reconozcan los productos de los artesanos (aparte de las características naturales como son el tallado, el pintado, la forma, etc.) algunos de ellos han recurrido a las tarjetas de presentación. De igual manera, los comerciantes

dejan las suyas para dar confianza al artesano de que se le seguirá comprando su producción.

Por su parte, el sector comercial de Oaxaca mantiene características similares a las antes descritas con pequeñas variaciones en algunos casos.

Por la cercanía que tiene San Martín Tilcajete con la ciudad de Oaxaca, estos comerciantes se abastecen la mayoría de las veces de los productores que llegan a ofrecer y vender sus productos hasta las tiendas, las tiendas más importantes cuentan con dos o tres artesanos "exclusivos" (7). Las ventas de este sector son en su totalidad ventas al menudeo, compradores que concurren a las tiendas a adquirir los alebrijes, la mayoría de ellos son turistas extranjeros (son muy pocos los nacionales). Las compras de estos comerciantes están en relación directa con el tipo de figura que venden o con aquellas figuras que más se les agota en la tienda.

En otro tipo de artesanía, como las blusas bardadas, la mantelería, la alfarería, etc. este sector tiene serios problemas, debido a la gran competencia que representan los vendedores ambulantes y los artesanos que también llegan a la ciudad de Oaxaca

7. El ser "exclusivo" significa que sólo se venden las figuras de ese artesano, aunque en algunas ocasiones éste puede trabajar para otras tiendas.

a vender sus artesanías directamente al turismo ⁽⁸⁾. En el caso de los alebrijes no sucede tal cosa, son pocos los vendedores ambulantes que venden este tipo de artesanía y ningún artesano de San Martín Tilcajete vende su producción en Oaxaca directamente al consumidor final.

Existen tiendas que tienen sucursales en otras partes del país, principalmente en la frontera norte, o que mantienen relaciones con tiendas ubicadas en diferentes ciudades de Estados Unidos; así parte de sus compras son mandadas fuera del Estado y del país.

Por su parte los vendedores ambulantes compran por pieza, recorren todo el pueblo casa por casa llevándose dos figuras en promedio de cada artesano, pocas veces encargan determinadas figuras. Generalmente este tipo de intermediarios realiza sus compras con aquellos artesanos que no venden mucho, donde hay figuras rezagadas, etc. Debido a que los artesanos con menores ventas son los que más necesitan el dinero y los que contal de vender una o dos figuras bajan el precio de estas, obteniendo una muy buena ganancia por parte de estos intermediarios y en la mayoría de los casos hay perdidas para los artesanos.

⁸. Los vendedores ambulante y los propios artesanos, por tener bajos niveles de vida, venden las artesanías a precios muy inferiores a los de las tiendas establecidas.

Tal es el caso del señor Tomás, que pertenecía a la comunidad de San Martín Tilcajete pero se caso y se fue a vivir a San Jacinto pueblo natal de su esposa. Junto con su familia se dedican a vender alebrijes en diferentes plazas de la ciudad de Oaxaca, los productos que vende son comprados a sus parientes, ya que el no aprendió el oficio. Sus parientes venden poco, por lo que a veces le dejan la mercancía en pagos y cuando una figura no se vende se le regresa al artesano (esto después de algunos meses y a veces las figuras están un poco maltratadas) y se le descuenta del pago; esto ha hecho que los artesanos no quieran seguirle vendiendo a crédito, sino que, pague al contado todas las figuras.

Don Tomás ha entablado otro tipo de relación con dos o tres artesanos (⁹), estos se van a vivir a la casa de don Tomás y trabajan para él por un salario. prácticamente estos artesanos son obreros, su producción pertenece a don Tomás el cual les proporciona todos los instrumentos de trabajo y la materia prima, el artesano sólo pone su fuerza de trabajo. La retribución que estos obtienen está determinado por el monto de lo que llegan a producir, es decir, su trabajo es pagado a destajo. Además enseñan a tallar y pintar a los hijos de don Tomás.

⁹. Estos artesanos tienen problemas de alcoholismo, aunque sus trabajos son muy buenos, y de calidad.

Entre estos mismos intermediarios se crean otros intermediarios menos importantes, pero que también alcanzan a disfrutar las ganancias que vienen dejando la producción de ligó y que le corresponde al productor.

Aunque es muy difícil detectar a los diferentes intermediarios y ver los canales de comercialización por los que circula la producción; tratamos de realizar un diagrama que nos de una idea más clara de dichos canales.

148946

En síntesis, la relación más común de los diferentes comerciantes con los artesanos es el pago de la producción en efectivo y en el adelanto de dinero a los productores. Esta forma de relación del capital comercial se vincula a la usura y, al mismo tiempo el capital comercial realiza sus compras a precios bajos, mientras que el productor cae en la dependencia de carácter personal con los compradores.

Los diferentes comerciantes obtienen a través de la producción artesanal altas tasas de ganancia, sobre todo en aquellos pedidos que están destinados a los mercados fronterizos, a los Estados Unidos y a Canada, en donde los alebrijes se venden a precios cuatro o cinco veces más altos que los establecidos en la ciudad de Oaxaca y aún más altos todavía de los que tienen los productores dentro de su comunidad.

De esta forma el comerciante se apropia en parte del trabajo ajeno, pues el valor de las figuras no es retribuido en su totalidad al productor, sino que va quedando en partes en manos de los diferentes intermediarios que participan en el proceso.

Como podemos ver, al no tener los productores directos el control de los canales de comercialización de su propia producción, tienden a ver limitados sus ingresos y a ser explotados por estos comerciantes, el problema de fondo que esta producción encierra por ahora no se puede resolver.

CAMBIOS INTERNOS.

A NIVEL DE LA UNIDAD FAMILIAR:

En la mayoría de los casos, las unidades domésticas combinan, la actividad agrícola (que en muchos casos es la actividad fundamental) con la actividad artesanal o bien la artesanía con otras actividades asalariadas. Por ello, la actividad artesanal en muchas ocasiones se subordina a la actividad agrícola y el tiempo que se le dedica a la artesanía es el que sobra después de haber cumplido con la actividad agrícola de la unidad doméstica.⁽¹⁰⁾.

Como hemos visto existe una estrecha relación entre la actividad artesanal y la agricultura, la mayor parte de las unidades domésticas de producción artesanal se encuentran ligadas también a la producción agrícola: 57% de las unidades. También notamos que en algunas unidades hay otra u otras actividades, lo cual indica que la artesanía como otra fuente de ingresos no puede absorber a toda la población en edad de trabajar. O bien puede significar que las unidades domésticas, ya sean agrícolas o artesanales o ambas, requieren para su reproducción otras fuentes de ingreso.

¹⁰. La información corresponde a una muestra aleatoria de 39 unidades levantada durante el trabajo de campo.

UNIDADES DE LA MUESTRA	UNID. CON TIERRA	UNID. SIN TIERRA	UNID. PRODUCEN ARTESANIA	UNID. NO PRODUCEN ARTESANIA	No. TOTAL DE ARTESANOS
42	39 (93%)	3 (7%)	24 (57%)	18 (43%)	24*

El número de artesanos sólo considera a la actividad del jefe de la unidad, no incluyendo a los demás miembros. Aunque cabe señalar que hay un promedio de cuatro trabajadores artesanales por unidad.

Observamos que además del predominio de la agricultura la artesanía es una actividad bastante importante para el ingreso de las unidades domésticas. Existe una gran mayoría de unidades que realizan la actividad artesanal, y como casi la totalidad de las unidades estudiadas poseen tierras, se considera que ambas actividades son fundamentales para la supervivencia y reproducción de los productores y sus familias.

Así algunas unidades domésticas ocupan los ingresos de la artesanía para subsidiar la agricultura, además de permitir que la unidad doméstica se reproduzca como fuerza de trabajo en ambas actividades; en otras unidades la actividad artesanal es la única fuente de ingresos. Como vemos la artesanía juega un papel muy importante en la economía de las unidades domésticas de San Martín Tilcajete.

Al interior de las unidades domésticas se organiza el trabajo de la actividad artesanal, es decir, los artesanos producen básicamente con la fuerza de trabajo de los miembros de la unidad, con una división interna del trabajo basado en el sexo y en la edad

de los miembros (la organización de las unidades domésticas es tradicional en la actividad agrícola). En la producción de ligó se moviliza toda la fuerza de trabajo familiar de las unidades domésticas con la finalidad de aprovechar todos sus recursos humanos al máximo y de manera estratégica, volcando hacia la esfera de la producción artesanal toda su fuerza de trabajo, como una respuesta a los escasos recursos con que cuentan y ante las condiciones en que producen (sobre todo en la producción agrícola), asignándole de esta manera a cada miembro de la unidad doméstica un papel específico de acuerdo con el tamaño de la unidad y sobre todo con la cantidad de recursos con que se cuenta para la producción artesanal.

El proceso de trabajo dentro de la producción a lo largo del tiempo ha ido transformándose de acuerdo a la demanda y a los requerimientos del mercado turístico. Por lo que podemos caracterizar estas transformaciones en tres momentos:

El primero se caracteriza por tener como base el trabajo únicamente de los hombres, es decir, al generalizarse la producción y entrar ya a un mercado que genera una fuerte demanda, los campesinos ven una actividad adicional que complementa sus ingresos (principalmente los ingresos de la producción agrícola); así los artesanos más viejos y más hábiles empiezan a enseñar y en algunos casos a perfeccionar la producción de alebrijes. La enseñanza se da a los hombres adultos que ya tienen cierta habilidad para manejar

una navaja que es el principal instrumento de trabajo para los artesanos, sin que corran el riesgo de sufrir una cortadura grave. En esta etapa todo el proceso de producción (tallado, lijado y pintado) es realizado por el jefe de la unidad doméstica.

La mayoría de las veces es el jefe de la familia quien diversifica e intensifica sus actividades, pero si dentro de la unidad existen más varones en edad de trabajar (en la actividad agrícola se considera un trabajador más a la edad de siete u ocho años, cuando los niños pueden realizar labores pequeñas en el campo o bien cuando estos se pueden hacer cargo del cuidado de los animales; en la producción artesanal, en esta primera etapa se le considera un trabajador a los varones entre los 14 o 15 años de edad, dependiendo de su aprendizaje y principalmente de su habilidad para el tallado y del pintado) se aprovecha su fuerza de trabajo diversificando también sus actividades o bien aumentando su ritmo de trabajo, lo cual sucede en la producción de los alebrijes.

Una mayor demanda de la producción por parte del mercado genera una transformación en la organización del trabajo artesanal, una segunda etapa dentro de la organización de la unidad doméstica, caracterizada por una fuerte intensificación del trabajo ya no sólo de los hombres sino que empieza a integrarse la fuerza de trabajo de viejos, mujeres y niños. Los miembros de la unidad productora cooperan en el proceso de producción artesanal y al mismo tiempo

consumen el producto de la venta, siendo unidades de producción y de consumo mediadas por la relación del mercado.

Esta relación de la unidad doméstica que se da en la producción de alebrijes, se mantiene de acuerdo con las diversas condiciones que imponen los medios de producción utilizados, y estos medios de producción a su vez son impuestos por el proceso productivo en su conjunto.

El ritmo de trabajo de la unidad doméstica de producción esta fundamentado en el mínimo desarrollo de la técnica utilizada en la producción; el aprendizaje del tallado y pintado se liga a la educación de los hijos por parte de los padres artesanos o bien por algún pariente, por ello los niños son capaces de intervenir en el proceso productivo. En 1991 las instituciones educativas como la primaria y el kinder organizaban concursos entre los niños para pintar una figura de madera; la figura es tallada por el padre del niño y los padres que no son artesanos compran la figura. Los premios que se les entrega a los niños es dinero, el cual es proporcionado por las autoridades municipales.

Así la producción artesanal de San Martín Tilcajete se empieza a organizar sobre la base del aprendizaje, del taller y de la fuerza de trabajo familiar. El aprendizaje del oficio artesanal como hemos visto se realiza de padres a hijos principalmente y entre parientes. El aprendizaje se realiza desde que los niños

tienen cinco o seis años dependiendo la habilidad de los pequeños, los cuales se inician desempeñando las labores más sencillas como es el lijado de los ligó hasta llegar a la actividad más calificada como lo es para los hombres el tallado de las figuras y para las mujeres y los niños el lijado y pintado de las mismas. Por lo que en esta relación de aprendizaje no existe un sistema jerárquico de relaciones al interior del proceso de producción (maestro-oficial-aprendiz) ni una relación asalariada entre los miembros de la unidad doméstica.

En esta etapa, en la producción, la reproducción de la fuerza de trabajo artesanal tiene lugar en el interior mismo de la unidad doméstica, y esta incorporación de fuerza de trabajo familiar es la fuerza motriz fundamental en la escasa importancia del trabajo asalariado y en el hecho de que la producción de alebrijes se encamina principalmente al mercado turístico extranjero.

Es sobre todo en estas unidades donde se nota más claramente la explotación de que son objetos por parte del capital comercial, pues el valor de su trabajo -sea agrícola, alfarero o ambos- no le es retribuido, ya que en algunos casos las unidades deben ocuparse en varias actividades para mantener un ingreso medio para subsistir. Aunque los ingresos mínimos requeridos para vivir proceden de diversas fuentes, el mayor se obtiene de la actividad artesanal.

Una tercera etapa aparece con una mayor demanda del mercado; en esta última aunque la base principal sigue siendo el trabajo de la unidad doméstica, aparecen diferencias importantes en cuanto a la organización del trabajo. Aparece ya como un elemento importante el trabajo asalariado, es decir, además del trabajo de la unidad doméstica existe el trabajo asalariado de individuos o artesanos de la misma comunidad que pueden estar emparentados o no con el artesano que los contrata.

En muchos casos los artesanos contratados son aquellos que no cuentan con los recursos ni con los medios de producción para producir por su cuenta o bien son aquellos que debido a su reciente incorporación a la producción no cuenta con los agentes que introduzcan su producción al mercado, pues como hemos visto la comercialización de los alebrijes se realiza a través de un sector especializado, los intermediarios. Dichos artesanos venden su fuerza de trabajo para obtener un pequeño ingreso, sin embargo algunos siguen trabajando por su cuenta para cuando "caiga" un turista.

Generalmente se contrata a trabajadores femeninos y en ocasiones algunos niños, estos son hijos de campesinos o de individuos que no tienen nada que ver con el proceso artesanal, y sólo los contratan para lijar y pintar los ligó. A estos trabajadores se les enseña el pintado de las figuras, su trabajo se realiza en la casa del mismo artesano que los contrata lo cual

implica que no pueden dedicarse a otra actividad más que al pintado. El artesano que los contrata les ofrece una comida y su pago es de 800 pesos por figura pintada no importando las piezas que compongan la figura; trabajando en un horario de 9:00 a.m. a 6:00 p.m. y en algunas ocasiones a 7:00 p.m. llega a obtener un salario entre 10 y 12 mil pesos diarios.

Otras formas de conseguir fuerza de trabajo para la producción de alebrijes es que, el artesano da unas cuantas piezas para que las lijén a las personas viejas que quieran trabajar, por pieza lijada se les paga entre 600 y 800 pesos por pieza, el trabajo lo realizan en su propia casa y en el tiempo que puedan; en otros caso se le dan piezas a gente de otros pueblos también para que lijén las piezas (no, sin antes averiguar sus antecedentes personales) en un determinado tiempo, el trabajador va a la casa del artesano por las piezas ya talladas para llevarselas a su casa al termino del plazo el trabajador entrega las piezas en la casa del artesano. Y por último encontramos que sólo cuatro artesanos contratan a personas de otros pueblos para que tallen las figuras, estos son enseñados por el mismo artesano que los contrata, su pago es el mismo que se le pagaría a un artesano con habilidad y destreza de la comunidad. Según estos artesanos se contrata a gente de otro pueblo por que en la comunidad casi todos se dedican en mayor o menor grado a la artesanía y no trabajan para otros y los que quieren trabajar tienen parientes que se dedican a la artesanía y

muchas veces copian los diseños del artesano para que los haga su pariente y tenga mejores ventas.

Por otro lado, los artesanos que no contratan trabajadores o que sólo contratan a gente del pueblo, dicen que es malo contratar a los de afuera por que pueden aprender el oficio y enseñarla en su pueblo y entonces ese pueblo les haría la competencia en el mercado.

En algunos casos cuando el artesano tiene un pedido grande (un promedio de 30 a 50 piezas) y no puede o no encuentra trabajadores disponibles recurre a su familia para cubrir el pedido, en este caso el pedido se divide por piezas para cada familia y el dinero que se obtiene por la pieza es integro para la familia que la realizó.

En este caso lo que busca el artesano es la habilidad y calidad en las piezas ya que va de promedio su prestigio como artesano y el que le vuelvan a hacer otro pedido de igual importancia. Pero si el artesano no llega a contar con la ayuda de los familiares por cualquier motivo, lo que se hace recorrer el pueblo para comprar las mejores piezas talladas de los artesanos que tienen pocas ventas; estas figuras se compran sin pintar y en algunos casos sin que estén lijadas.

Sí bien estos cambios en la organización del trabajo han caracterizado la producción artesanal, también ha generado una diferenciación entre los mismos artesanos, son pocas las unidades domésticas que se insertan en la tercera etapa. Generalmente las unidades que pueden contratar estos trabajadores son aquellas que han logrado mantener una relación comercial tanto con FONART como con los pequeños, medianos y grandes comerciantes de la República y principalmente del extranjero

A NIVEL DE LA COMUNIDAD:

Los cambios no sólo se observan a nivel de la unidad doméstica, sino también a nivel de la comunidad; la introducción de los alebrijes al mercado turístico provocó muchos cambios en las estructuras comunitarias.

Un cambio importante que surge dentro de la comunidad a partir de la entrada de la artesanía al mercado turístico es el cambio en la estructura ocupacional de las unidades, principalmente de los miembros masculinos de éstas y como consecuencia un cambio en la identidad de la comunidad. Antes de que la artesanía se generalizará en la comunidad, San Martín Tilcajete se consideraba un pueblo tradicionalmente campesino y, así era considerado por otras comunidades, debido a la gran demanda que provoca su rápida expansión dentro y fuera de la comunidad su identidad pasa a ser de un pueblo campesino a un pueblo artesanal.

Un pueblo campesino que mantenía una economía muy pobre complementada con actividades temporales como la albañilería, la migración a los Estados Unidos (principalmente como jornaleros agrícolas o bien en el sector servicios), trabajadores en el sector servicios en la ciudad de Oaxaca, etc. Actividades que hasta cierto punto les ayudaban a mantener la actividad agrícola, pero que implicaban ciertos desajustes al interior de la comunidad y de las mismas unidades, es decir, dichas actividades provocaban la ausencia de los varones durante meses, descuidando hasta cierto punto la actividad agrícola, los cargos públicos municipales, las cooperaciones comunitarias, etc.

Cuando la artesanía empieza a generalizarse estas otras actividades empiezan a ser relegadas (no desaparecen de la escena de la comunidad), la mayoría de los campesinos empiezan a adoptar esta nueva actividad económica.

En un primer momento, para la mayoría de las unidades el tallado de los alebrijes surge como otra actividad más que subsidia a la agricultura (aunque actualmente hay unidades campesinas que siguen subsidiando la agricultura con los ingresos de la actividad artesanal, en éstas unidades la producción artesanal no es muy importante en cuanto al trabajo dedicado, mientras que el ingreso aunque poco, siempre será importante), posteriormente, en otras unidades la actividad agrícola es relegada y en algunos casos abandonada completamente, cobrando importancia dentro de la unidad

el tallado de figuras; los ingresos obtenidos por estas unidades son aún mayores que los obtenidos por los campesinos artesanos.

Por último tenemos a las unidades que apenas se están formando y que por no tener acceso a un pedazo de tierra se dedican completamente a la actividad artesanal, es que se dediquen a esta actividad y no a otra esta en función del conocimiento que han adquirido de sus parientes más cercanos, pero principalmente de los buenos contactos que se tengan en el mercado, contactos que en cierta forma son proporcionados también por sus parientes.

Cuando un artesano cuenta con pedidos grandes y no cuenta con muchos trabajadores pide ayuda a sus pariente más cercanos hermanos, cuñados o primos, sólo cuando sus parientes tienen encargos se contrata trabajadores. El pedido se divide entre las unidades y se le paga según las piezas talladas por unidad. En otros casos cuando los turistas van a comprar piezas a la casa del artesano y este no cuenta con las figuras que quieren, el artesano los lleva a la casa de sus hermanos, cuñados o primos hasta encontrar la figura requerida por el turista.

Los pedidos que hacen los dueños de tiendas tanto de la ciudad de Oaxaca como del extranjero son pedidos grandes, además de ser varios los comerciantes que van a encargar figuras, estos se dirigen a los artesanos de los que ya tienen conocimiento o bien a los que les han recomendado otros comerciantes. Otro tipo de

contacto para los comerciantes pero principalmente para los turistas son los choferes de los llamados Taxis que van de la ciudad de Oaxaca al distrito de Ocotlán, los cuales llevan hasta a los compradores hasta la casa de los artesanos; si los turistas realizan una buena compra, el chofer del Taxi le cobra por haber llevado a los clientes a su casa.

En los períodos vacacionales es cuando llega mucho turista extranjero a la comunidad. La entrada al pueblo siempre es cuidada por todos los artesanos e incluso por sus hijos, al llegar al pueblo, las mujeres y los niños jalan al turista a su casa donde les enseñan la gama de figuras con que cuentan. Ello ha ocasionado que los terrenos que se encuentran a la entrada del pueblo (que generalmente son terrenos de cultivos) sean muy codiciado por los artesanos para poner un pequeño taller, sobre todo por aquellos artesanos que viven lejos de la plaza a donde los turistas no llegan; necesitarían estar sentados todo el día en la plaza hasta que llegara un turista para llevarlo a su casa.

La necesidad de obtener más ventas, por parte de éstos artesanos, ha hecho que se abran nuevas brechas con letreros anunciando la venta de ligó e incluso algunos de estos están en inglés.

Por su parte, los artesanos que viven a la entrada del pueblo son los que más ventas realizan, y curiosamente estas viviendas

pertenecen o a la familia de los Sosa o a la de los Hernández artesanos que tienen gran prestigio y renombre entre los compradores, son los artesanos que más ventas tienen, pero no los más antiguos en el oficio. Cada una de estas familias se organizan de manera diferente.

La familia de los Hernández está formada por tres unidades domésticas dos de ellas viven en la misma casa cerca de la plaza, pero las tres trabajan el tallado de los alebrijes en conjunto, al igual que la actividad agrícola, ya que el padre cuenta con un promedio de tres hectáreas, por ahora no ha heredado a sus hijos por lo cual ellos no cuentan con tierras de labor. Los padres no intervienen en la producción artesanal, Los principales trabajadores son dos jefes de familia y un soltero, el total de trabajadores con que cuentan son 7 contando niños y mujeres; algunas veces suelen contratar a mujeres que les ayuden a pintar las figuras (estas son pagadas a destajo, es decir, se les paga por cada pieza que pinten)

Desde sus comienzos han estado bien relacionados con FONART y con grandes comerciantes, casi no venden por pieza ya que por lo regular siempre tienen pedidos grandes que cubrir. Han participado en diferentes concursos organizados por instituciones gubernamentales dentro y fuera de país, además de haber realizado algunas de las figuras decorativas para el nuevo parque de Disneylandia en Europa.

Debido a su gran prestigio FONART ha intentado realizar un catalogo de los diferentes ligó que realizan, sin embargo, esto no ha podido ser ya que dicha institución quiere que aparezcan en el catalogo sólo piezas de colección, aunque ellos pueden realizar dichas piezas, pero piensan que al realizar un catalogo con piezas de colección para todo el publico no funcionaría, pues no todos tendrían la posibilidad de pagar este tipo de piezas, así pocos serían los que comprarán sus productos. A pesar de todo siguen trabajando con dicha institución, y ellos mismos han realizado su propio catalogo con fotografías, algunas regaladas por los turistas y otras sacada por ellos mismos.

La familia de los Sosa es muy grande, sin embargo, las unidades domésticas que la integran trabajan independientes unas de otras, cada una tiene sus propios pedidos unos más grandes otros más pequeños pero todos logran buenas compras, Sus ventas las hacen tanto al mayoreo como al menudeo, por lo cual para ellos es muy importante el estar más cerca de la entrada al pueblo (al igual que para muchos artesanos). Aunque no están relacionados con ninguna institución gubernamental, sus productos son muy solicitados por el mercado. A pesar de que cada unidad trabaja independiente se ayudan entre sí.

Los alebrijes de Jesús Sosa son muy prestigiados en el extranjero, gracias a la promoción que le ha dado "Mano Mágica" (11), pero al igual que muchos dueños de tiendas quieren artesanos que trabajen sólo para estas y así evitar la competencia entre ellas. Lo que no conviene al artesano, pues los pedidos son muy esporádicos y a veces muy pequeños. "El depender de un sólo comprador no es negocio"

En contraste con estos dos tipos de artesanos existen otros que obtienen pedidos muy pequeños o que sólo venden por pieza obteniendo poca ganancia, esto se debe a diferentes factores, pero principalmente a que son unidades que tienen poco tiempo de dedicarse a esta actividad, que no se dedican de lleno al tallado de alebrijes por tener otras actividades (principalmente la agricultura), pero la más importante es que no tienen un contacto que introduzcan su producción al mercado, sólo dependen de las ventas al menudeo que hacen a los turistas que llegan a la comunidad, enfrentándose con cierta desventaja a la competencia de los demás artesanos.

Así, podemos observar que la producción artesanal generaliza o profundiza la estratificación social de los miembros de la comunidad, lo cual se ve reflejado en el acceso a ciertos bienes

11. "Mano Mágica" es una tienda prestigiada de la ciudad de Oaxaca, Ubicada en el andador turístico, que además de vender artesanías de diferentes pueblos organiza exposiciones dentro y fuera del país.

por parte de unos pocos y la carencia de los mismos bienes por la mayoría.

Otros cambios que se pueden observar a nivel de la comunidad, como ya sea mencionado, es la disminución de la participación de los artesanos en tareas colectivas y en las obligaciones que tienen ante los cargos públicos.

Un claro ejemplo, lo vemos en la participación de los ciudadanos en las tareas comunitarias o tequios ⁽¹²⁾. anteriormente todos los ciudadanos cumplían con esta participación, sólo aquellos que estaban fuera de la comunidad tenían la obligación de poner a otro miembro de la unidad para que cumpliera con el compromiso o bien pagar a otra persona.

Actualmente la mayoría de los artesano pagan a otras personas para que realicen el tequio, ya que para ellos es más ventajoso dedicar ese tiempo a la actividad artesanal, lo cual les permitirá ganar dinero para ellos y para pagar los dos días obligatorios de tequio. Lo mismo sucede con los cargos municipales menos importantes, los artesanos prefieren pagar para que otra persona lo sustituya en su cargo, mientras que ellos trabajan en su casa.

¹². El tequio es un servicio obligatorio para beneficio de la comunidad, en la que los hombres son los principales protagonistas, pues los hombres mayores de edad tienen el compromiso y la obligación de regalar su trabajo por un determinado número de días para realizar obras de beneficio comunitario.

Esto ha permitido que algunos campesinos encuentren una nueva forma de obtener un pequeño ingreso extra, sin salir de la comunidad y sobre todo sin descuidar la producción agrícola.

DESTINO DE LOS INGRESOS MONETARIOS.

Una vez descritas las formas de producción y de comercialización, queda por tratar el tema del ingreso monetario que se obtiene de la comercialización de los alebrijes. Como hemos visto los artesanos difieren en pedidos, por lo tanto las ganancias varían dependiendo las ventas de cada unidad productora, los contactos dentro del mercado que se tengan, de la época del año de la que se trate etc. Por lo que es muy difícil calcular ese ingreso, otro problema que nos impidió obtener este dato es la poca o nula cooperación de los artesanos a este respecto, pues meses antes de que realizaremos el trabajo de campo el gobierno del Estado estaba realizando investigaciones sobre las ganancias que obtenían los artesanos para que pagaran impuesto, pues los ligó tienen gran demanda en el mercado turístico.

De esta forma sólo obtuvimos la información por parte de los artesanos de donde se invierte el dinero que se obtiene de esta actividad, la información muestra que son relativamente pocos los ingresos que se invierte en la agricultura. Casi nadie compra tierra de cultivo ya que también, nadie vende sus tierras por muy malas que sean, es el patrimonio de la unidad y su medio de subsistencia. Lo poco que se llega a invertir es a través de insumos como fertilizante, insecticidas, etc., también se invierte en alquiler de maquinaria, compra de animales y en algunos casos pago a trabajadores.

Los artesanos que se encuentran en esta situación son los campesinos-artesanos que siguen insertos en una economía de subsistencia, sus ganancias son relativamente bajas y la artesanía no es la actividad más importantes para ellos en lo que a el tiempo de trabajo invertido se refiere.

Los artesanos que obtienen mayores ingresos, generalmente invierten en la construcción de sus casas, a partir de 1988 se han incrementado considerablemente el número de casas de material en la comunidad. Las unidades que ya tienen su casa hecha, deciden bardearla o hacer más cuartos. Esta inversión resulta muy cara, ya que se paga el material, la mano de obra de albañiles (que son de la misma comunidad), y todos los demás insumos para terminarla.

Otro tipo de inversión que se realiza frecuentemente es la compra de camionetas, las cuales facilitan la entrega de los pedidos a la ciudad, la compra de la madera a los pueblos vecinos, etc. Por otro lado, también tenemos carros pequeños .

La educación de los hijos es otro tipo de inversión. El pueblo sólo cuenta con Kinder y primaria, si se quiere estudiar la secundaria o tener estudios a otro nivel existen dos opciones: la secundaria se puede estudiar en el distrito de Ocotlán, en una escuela de religiosas; otra opción sería estudiar en la ciudad de Oaxaca ya sea en una escuela de gobierno (que son pocas, y el cupo de cada una es muy limitado), o bien en una escuela de paga. En

ambos casos siempre es un gasto considerable, ya que se pagan colegiaturas, pasajes, uniformes, material didáctico, etc. Y no son uno o dos hijos los que estudian, sino que se llega a tener hasta cuatro hijos en diferentes grados, por lo cual son diferentes gastos de cada uno. Algunas veces es difícil encontrar transporte para el pueblo, sobre todo a partir de las cinco de la tarde, por lo cual los padres prefieren que sus hijos se queden toda la semana en la ciudad y que sólo vallan al pueblo los fines de semana, lo cual también implica gastos.

Es por esto, que a diferencia de otras comunidades de los Valles Centrales, los pobladores de San Martín Tilcajete tienen un nivel más alto de educación. Aunque no se le debe atribuir a los ingresos de la actividad artesanal el que tengan educación formal, ya que la información muestra que el 82% de los jefes de familia mayores de cuarenta años tienen como mínimo cuatro años de estudios; más bien nos referimos a un aumento de años estudiados por generación (padres, hijos, nietos). Actualmente salen más jóvenes a estudiar fuera de la comunidad, gracias a que se cuenta con un poco más de dinero. Los que llegan a tener un grado universitario o a nivel técnico son los que salen definitivamente de la comunidad, para buscar mejores oportunidades de trabajo.

Por último, se invierte en alimentación, en lo que se refiere a la alimentación está sigue basándose en maíz, frijol, calabaza, garbanzo y algunas plantas de recolección; así el dinero se

invierte en productos como leche, carne (por lo menos una vez a la semana) y principalmente en huevos y fruta, alimentos que complementa la dieta de las unidades. Igualmente se gasta en refrescos, cervezas, y mezcal, sobre todo en los fandangos, bautizos, quince años y en las pocas fiestas del pueblo.

Las unidades de mayores ingresos obtenidos del tallado de los alebrijes y que en cierta forma han dejado la agricultura, tienen que comprar todos estos productos e inclusive los que son de recolección ya que todo su tiempo esta centrado en la actividad artesanal.

Los gastos más fuertes los podemos ver en las fiestas como las bodas o fandangos, los bautizos y las fiestas de quince años; anteriormente dichas fiestas no implicaban un gasto tan fuerte ya que existía la *guelaguetza* ⁽¹³⁾ a nivel de la comunidad, actualmente son pocas las personas que utilizan la *guelaguetza* para sufragar los gastos, además de utilizarla sólo con parientes muy cercanos. La inversión es muy fuerte ya que en ello va el prestigio

¹³. La *guelaguetza* es una institución cultural, basada en un intercambio recíproco, se utiliza en el ámbito ceremonial, en la producción agrícola familiar y dentro de la comunidad.

La *guelaguetza* se basa en el principio de que, quien recibe la ayuda, ya sea en especie o en trabajo, está obligado a corresponder en la misma forma cuando el donante lo solicite. Dicha institución representa un mecanismo que, por un lado, representa una reciprocidad que ayuda a la gente a superar la crisis, y por otro lado hacia frente a los gastos de las principales celebraciones tales como los fandangos o bodas y anteriormente las mayordomías.

de la unidad dentro de la comunidad. Las fiestas son cada vez más ostentosas y costosas.

COMENTARIOS FINALES.

Durante el desarrollo de la investigación hemos tratado de documentar como los campesinos de San Martín Tilcajete están participando activamente dentro de la economía. Como estos campesinos han caracterizado sus estrategias de producción y reproducción para poder subsistir.

A pesar de que la agricultura sigue siendo una de las actividades más importantes para la población de San Martín Tilcajete, ya que es la base de su alimentación, se ha caracterizado por ser una agricultura pobre, lo cual limita a los campesinos para tratar de sembrar cultivos comerciales o cuando menos sacar una producción que los mantenga todo el año. La gran escasez de tierra, el minifundismo que se da, debido al sistema de herencia y además la marcada erosión de dichas tierras provoca la creación de una nueva y más lucrativa actividad económica para la comunidad, el tallado de alebrijes para un basto mercado externo.

La creación de un nuevo arte, representó para la comunidad y específicamente para las unidades domésticas una nueva alternativa de obtener ingresos sin abandonar su comunidad. Donde los ingresos que se obtienen de el comercio de los ligó representa un esfuerzo colectivo de la misma unidad, pues es, al interior de ella donde se implementan las diversas estrategias de reproducción de los diversos trabajadores que se gestan. Las unidades poseen sus

propias estrategias económicas y demográficas que les permite maximizar su mano de obra para la captación de ingresos en diversos sectores productivos y al mismo tiempo canalizarlos hacia la propia unidad.

La introducción de los alebrijes al mercado turístico a provocado cambios importantes en la comunidad, principalmente en la organización del trabajo de las unidades domésticas que la integran.

En un principio las unidades productoras agrícolas, que no podían obtener de la agricultura el sustento familiar, se vieron orillados a recurrir a la actividad artesanal para poder mantenerse, así se empieza a desarrollar una pequeña industria doméstica, la cual aparece como una alternativa de obtener ingresos mayores para la unidad, dicha alternativa significo desarrollar un oficio ya tradicional que contaba con un mercado muy amplio.

La creciente demanda provoca la existencia de comerciantes profesionales y a su vez se da una paulatina especialización de gran parte de las unidades familiares de San Martín. La organización del trabajo de las unidades es la misma que les era conocida de la actividad agrícola. Así podemos ver que en los casos donde la actividad artesanal no se realiza paralelamente a la agrícola, tiene su base en ella y funciona dentro del sistema de economía campesina en el que la familia como unidad de producción

combina sus esfuerzos en la actividad artesanal para poder sobrevivir.

Por otro lado, podemos ver que la crisis de la producción agrícola en San Martín ha transformado la estructura ocupacional de las unidades, es decir, las malas condiciones de producción agrícola provocaron una incorporación anticipada de algunos miembros de la unidad a las actividades económicas, tal es el caso de la producción artesanal en la que las mujeres y los niños realizan ya un trabajo productivo que tiene remuneración para toda la unidad. Así observamos que a nivel de la unidad se da una diversificación de actividades a través de dicha incorporación de trabajadores, lo que a su vez trae consigo una intensificación del trabajo en conjunto de la unidad.

La incorporación de la producción al mercado turístico nacional e internacional ha permitido la integración de un mayor número de unidades que funcionan principalmente en base al trabajo familiar, pero la demanda también ha introducido a la comunidad nuevas relaciones entre las mismas unidades como de éstas con el exterior. Gracias a las innovaciones de las formas, figuras, colores, etc., se facilitó el cambio en la organización del trabajo de las unidades domésticas; la posibilidad de elaborar una mayor cantidad de alebrijes provocó la necesidad de la utilización de un incremento de mano de obra, así la producción pasa por tres etapas que caracterizan las relaciones de producción: la primera basada en

el trabajo únicamente de los hombres, la segunda basada en la participación de ya de mujeres, niños y ancianos y, una última caracterizada por la participación de trabajo asalariado, al mismo tiempo que la situación agraria ampliaba la oferta de fuerza de trabajo desocupada en la agricultura. Esta transición de una etapa a otra más "desarrollada" implicó que algunos artesanos tuvieran posibilidades de acumular capital.

Los artesanos de San Martín producen artículos para el consumo turístico, donde la forma artesanal de la producción se mantiene gracias a los requerimientos de un mercado que valora el trabajo manual, ya que de alguna forma les permite poseer objetos originales.

En relación a dicho mercado, podemos ver la demanda que genera, empujando a los artesano a ampliar el uso de fuerza de trabajo (ya sea familiar o asalariada), al mismo tiempo genero en algunos productores la existencia de dinero apto para convertirse en capital. Los artesanos más beneficiados por la demanda, y mejor preparados para poder enfrentarla, implicó que otros artesanos obtuvieran poco o nulo beneficio de esta actividad, por otro lado, existen otros artesanos que desprovistos de medios de producción se ven en la necesidad de vender su fuerza de trabajo.

Estas relaciones acentúan la estratificación social dentro de la comunidad.

Por su parte los ingresos que se obtienen de la producción artesanal es desigual para las unidades productoras, sin embargo, aunque los ingresos sean bastante bajos, les han permitido reproducirse como fuerza de trabajo. Lo cual indica, que son consumidores no sólo de los bienes indispensables, sino también de ciertos productos industriales tales como muebles, aparatos eléctricos, etc.

Es interesante destacar que la producción de alebrijes (como muchas otras artesanías) persiste por oposición a la producción industrial, pues la actual sociedad de consumo ha postulado como uno de sus patrones el consumo suntuario de artículos hechos a mano en todo o en gran parte del proceso artesanal.

En la producción encontramos relaciones de producción no capitalistas, pero el producto que emana de dicha producción, circula en un mercado capitalista de mercancías, aquí el valor creado procede tanto de la producción artesanal como de la producción industrial.

Debido a que la mayor parte de la producción se realiza por pequeñas unidades independientes, que ya sean descrito anteriormente, los costos de producción de estas unidades son los determinantes en el establecimiento del valor de las diferentes figuras que se realizan.

De esta forma los intermediarios (comerciantes mayoristas) adquieren las figuras muy por debajo de su valor, el valor dado en términos monetarios por el comerciante no es de ninguna manera el equivalente al dado por el artesano en forma de mercancías, aun tomando en cuenta la parte de valor que le corresponde al comerciante por realizar su actividad. Por lo cual los comerciantes se apropian no sólo de la ganancia media que le corresponde por su trabajo, sino que, además se apropia de una parte de las ganancias de los artesanos. Lo cual siempre se vuelve un problema dentro de la producción artesanal.

A pesar de todos los problemas que se generan alrededor de la producción artesanal, podemos observar que las unidades campesinas todavía hallan alternativas económicas dentro de su comunidad, ocupando la fuerza de trabajo que no se emplea en la agricultura de subsistencia. Las unidades campesinas de San Martín se emplean en diversas actividades, pero principalmente al tallado de alebrijes, dentro de su propio medio rural para garantizar su subsistencia.

Las unidades permanecen produciendo en la comunidad, lo cual como ya lo hemos mencionado evita hasta cierto punto la migración temporal o definitiva hacia las grandes ciudades. Al mismo tiempo se frena la aparición de los cinturones de miseria y los conflictos sociales que esto genera en las ciudades resectoras.

Ya hemos tratado cómo el valor de las mercancías producidas en las condiciones más precarias no es retribuido en su totalidad al artesano sino al comerciante, que de cierta forma aumenta su capital-dinero exprimiendo a los productores artesanos; mientras que los productores artesanos se vuelven dependientes del capital comercial para realizar su producción.

De alguna manera todos estos aspectos conforman la función económica que cumplen en la actualidad las formas de producción tradicionales como es el caso de la producción artesanal.

Es difícil predecir el futuro de la producción de los alebrijes, pero si podemos decir que dependerá de las posibilidades del mercado turístico sobre todo del extranjero. Además que a diferencia de otras artesanías existentes en el mercado, por el trabajo artístico que encierran no pueden ser absorbidos por la industria y tampoco puede darse una competencia entre estos productos.

BIBLIOGRAFIA.

APPENDINI, K. AGRICULTURA CAPITALISTA Y AGRICULTURA CAMPESINA EN MEXICO, CUADERNOS DEL CES 10, COLMEX. MEXICO 1977.

APPENDINI, K. EL CAMPESINO EN MEXICO: DOS PERSPECTIVAS DE ANALISIS. COLMEX. MEXICO 1983.

BARTRA, A. NOTAS SOBRE LA CUESTION CAMPESINA, MACEHUAL, MEXICO 1979.

BARTRA, A. LA EXPLOTACION DEL TRABAJO CAMPESINO POR EL CAPITAL, MACEHUAL, MEXICO 1979.

BARTRA, A. EL COMPORTAMIENTO ECONOMICO DE LA PRODUCCION CAMPESINA, UACH, CHAPINGO 1983.

BECERRIL, RODOLFO. "ARTE POPULAR", EN MEXICO INDIGENA. No.18, SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1987, INI, MEXICO 1987.

BENITEZ, ZENTENO RAUL. (COPIADO). SOCIEDAD Y POLITICA EN OAXACA. 1980. "ARTESANIA Y CAPITAL COMERCIAL EN LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA", INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. OAXACA, MEXICO.

BENJAMIN CORIAT. EL TALLER Y EL CRONOMETRO, SIGLO XXI, MEXICO
1974.

DE TERESA, ANA PAULA. CRISIS AGRICOLA Y ECONOMIA CAMPESINA. "EL
CASO DE LOS PRODUCTORES DE HENEQUEN EN YUCATAN, UAM-GRUPO
EDITORIAL PORRUA, MEXICO, 1992.

CHAYANOV, A. V. LA ORGANIZACION DE LA UNIDAD ECONOMICA CAMPESINA.
TR. ROSA MARIA RUSSOVICH, NUEVA VISION, 1985.

GARCIA, CANCLINI NESTOR. LAS CULTURAS POPULARES EN EL CAPITALISMO,
GRIJALBO, MEXICO 1977.

GARCIA, CANCLINI NESTOR. CULTURAS HIBRIDAS. "ESTRATEGIAS PARA
ENTRAR Y SALIR DE LA MODERNIDAD, GRIJALBO, MEXICO, 1989.

GOOD, ESHERMAN KATHERINE. HACIENDO LA LUCHA. "ARTE Y COMERCIO
MANUS DE GUERRERO", FCE, MEXICO, 1988.

LITTLEFIELD, ALICE. LA INDUSTRIA DE LAS HAMACAS EN YUCATAN,
SEP-INI, MEXICO, 1976.

NOVELO, VICTORIA. ARTESANIAS Y CAPITALISMO EN MEXICO, SEP-INAH,
MEXICO, 1976.

NUÑES DEL PRADO BEJAR, DAISY IRENE. "EL ROL DE LA MUJER CAMPESINA
QUECHUA". EN: AMERICA INDIGENA, VOL. XXXV, No.1, ENERO-MARZO
1975, III, MEXICO.

OSWALD, U. MERCADO Y DEPENDENCIA, NUEVA IMAGEN, MEXICO 1979

POMAR, MARIA TERESA, (ENTREVISTA), "LOS ARTESANOS: DEPOSITARIOS DE
UNA TRADICION" EN MEXICO INDIGENA, No.18, AÑO III, SEP-OCT.
ARTE 1, INI, MEXICO 1987.